



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Usos Metafóricos y Modales por Contacto

Vladimir Stivel Mora Pupiales

Facultad de comunicaciones, Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia

2020

Usos Metafóricos y Modales por Contacto

Vladimir Stivel Mora Pupiales

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:

Filólogo Hispanista

Asesora:

Ph D. Ana Isabel García Tesoro

Seminario monográfico II

Facultad de comunicaciones, Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia

2020

Resumen

En este trabajo se presentan algunas consideraciones sobre usos innovadores en el español andino meridional de las etnias quillacinga y pasto, respecto al influjo de la lengua quechua sobre el uso del deíctico Adelante y los modos verbales de pasado tal como aparecen en las transcripciones orales del corpus. Según los investigadores existe un parámetro evidencial que se transfiere desde el sistema lingüístico quechua.

No obstante, se cuestiona sí realmente el uso del adverbio *Adelante* está influido por valores modales del quechua como sucede en el uso de otras formas lingüísticas que conceptualizan el pasado en español andino.

Palabras clave: adverbio, pretérito pluscuamperfecto, ñaupa, adelante, quechua

Contenido

1. Usos del Adverbio Adelante y pluscuamperfecto en Español Andino.....	7
Extensiones Metafóricas y Modales por Contacto con La Lengua quechua	7
2. Planteamiento del Problema	8
3. Objetivos.....	16
4. Objetivo general.....	16
5. Objetivos específicos.....	16
6. Estado del Arte.....	17
7. Marco Teórico.....	24
8. Metodología	30
9. Recolección de datos.....	32
10. Identificación de las unidades de análisis	35
11. Las comunidades pastos y quillacingas: una aproximación a la clasificación lingüística de las lenguas en contacto.....	36
12. Análisis	38
13. El adverbio <i>adelante</i> y las modalizaciones de pasado en la zona andina	38
14. Análisis del Pretérito Pluscuamperfecto	50
15. Conclusiones	58
16. Anexos	61
17. Reporte: texto de campo	61
18. Fotografías	62
19. Registro visual de las comunidades quillacingas	62
20. Referencias.....	66

Agradecimientos

Agradezco especialmente a la asesora por su guía y consejo, a las comunidades Inga de Aponte y del Resguardo Quillacinga de la Laguna por su hospitalidad, a mis profesores y familiares por su apoyo incondicional. Finalmente dedico este trabajo a la memoria de mis padres.

Usos del Adverbio Adelante y pluscuamperfecto en Español Andino

(...) los primeros que vivieron, los antepasados, ya pasaron y van adelante. Ellos son quienes van marcando el sendero por donde hay que caminar. Los del futuro, los que no han pasado todavía, vienen atrás (...)

Luis Guillermo. El tiempo y la Historia entre los Indígenas Emberas

Extensiones Metafóricas y Modales por Contacto con la Lengua quechua

El presente trabajo es un estudio de caso sobre dos cambios lingüísticos de la variedad de español andino de las comunidades indígenas pastos y quillacingas del departamento de Nariño en Colombia. Según los investigadores en las variedades de español andino, existe un parámetro evidencial que se transfiere desde el sistema lingüístico quechua al español, y se manifiesta en la adopción de extensiones significativas, en el uso de algunos adverbios y tiempos de pasado. En el presente trabajo abordaremos el análisis de dos fenómenos: el empleo del adverbio *adelante* y del pretérito pluscuamperfecto con valores evidenciales, para referirse a acontecimientos del pasado que no han sido vividos o presenciados por el hablante y cuya fuente de información no puede asegurar.

Consideramos que ambos son fenómenos inducidos por contacto lingüístico en áreas donde históricamente ha existido un contacto de lenguas, plantearemos que las lenguas indígenas de este territorio transfirieron valores modales en el español andino meridional, a través del adverbio deíctico y los usos verbales en pasado. Así mismo, son fenómenos muy productivos y su uso se activa en el discurso oral y se producen de manera independiente de los valores canónicos del español.

A partir del análisis de un corpus compuesto de material bibliográfico, entrevistas y otros textos, mostramos la variación y los usos innovadores del *adverbio* así como del pretérito pluscuamperfecto en un territorio pluricultural, en contraste con las transferencias quechuas en un nivel modal y aspectual, son casos donde el pasado es vivencia, con usos innovadores frente a otras variedades del español de Colombia.

Planteamiento del Problema

En la variedad estudiada el adverbio *adelante* adquiere valores para enfatizar que los hechos narrados no fueron experimentados en primera persona, sino que se refiere a hechos míticos en algunos casos se vincula con la experiencia o vivencia del hablante véanse 1 (a-b). Igualmente encontramos la asunción de valores evidenciales en el uso del pretérito pluscuamperfecto puesto que es empleado cuando el hablante narra acontecimientos del pasado y se distancia epistémicamente de lo dicho, también en algunos casos marca un carácter sorpresivo ante la información nueva véase 1(c). De acuerdo con autores como Palmer (1986) o Torres (2017) et al, entendemos la evidencialidad en un sentido amplio como una extensión semántica de certeza, duda y probabilidad, por lo que incluyo en este ámbito ejemplos como los que siguen:

1. (a) La mujer indígena ha perdido el protagonismo que lo tuvo **adelante**, el indígena hombre se ha contagiado del machismo occidental y toma sus mujeres como un objeto más, vulnerando sus derechos naturales (...)

Tomado de [Plan de justicia y vida del resguardo Indígena de Túquerres 2009] Recuperado de [https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/plan_de_justicia_y_vida_p ara_e_ri_de_tuquerres_2009.pdf](https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/plan_de_justicia_y_vida_para_e_ri_de_tuquerres_2009.pdf)

(b) Sobre todo mi abuelo el señor José Misael Ruano Tepud me decía que en los tiempos de **adelante** había unos dos hermanos los cuales de pronto salieron por allí a jugar cerca al río (...)

(Tomado de “(Ruano, A. [Daniel Alejandro Garreta Acosta]. (2013, agosto 29). Aproximación sociológica al imaginario social del agua en la comunidad indígena pasto, "la oración de la rana" [video]”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lb8edynepfiyt=1s>

(c). Mi abuela que ella fue la que realmente me entrego todo lo que ella tenía, ella era médica y antes no era carro a la abuela se la sabia llevar a caballo, ella me hizo participar en un parto cuando fue se la llevaron a ella a Guan**‘bía sido** la vereda que se llamaba Guan, en realidad ya de la edad y todo que tenía, decía ella, me dijo que aprenda que haga las cosas dijo ella, que haga conforme ella hacia qué haga. Me hizo participar en un parto que pues a mí me dio digo como susto a más que yo la sabia ver a ella como hacía, como atendía

(Micanquer E, entrevista tomada de “Resguardo indígena gran nación de los Pastos. Entrevista, 17 de enero del 2019”).

(d). Cuando yo veo así en un cucho, amontonado, unos pedazos de sábana, sobrecama, la ruana y unas blusas y el pantalón hecho pedacitos. Y le digo al Mesias vea vea lo que será de la ropa de mi hija está hecho pedazos. Que había uno que le llegaba a la cama y que la engañaba, ¡**había sido el duende!** Yo llorando que me fui buscando un tío de misia Tulia que nos avisaron que él puede curar.

Tomado de “ Villalón, V. (2011). *Caminare al vaivén del tiempo: reflexiones sobre el tiempo en Aldana. [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional, Bogotá*”

El adverbio *adelante* se relaciona como un parámetro de creencia, por ejemplo, en el caso 1 (a) el informante nos habla de un tiempo en el que la mujer indígena sobresalía socialmente, y con el adverbio pone en sospecha la actualidad y experiencia presente de esa idea. Igualmente, en 1 (b) se usa el adverbio para reportar una información que el hablante escuchó de otra persona en este caso su abuelo. En los ejemplos 1(c-d) se observa el carácter evidencial y mirativo en el uso del pluscuamperfecto, en 1(c), que trata de la iniciación de una indígena en el oficio de partera, observamos que usa el pluscuamperfecto abreviado de la forma (*‘bía sido*) para expresar con sorpresa el lugar donde sucedió dicha labor. Por último, el informante en el ejemplo 1(d) marca en la narración un evento con carácter mirativo o sorpresivo con el pluscuamperfecto (*¡había sido el duende!*).

La hipótesis que planteamos es que estos usos innovadores se deben a un cambio inducido por contacto en el español con la lengua indígena quechua, no obstante, como señala Adelaar (2004), la presencia de otras lenguas indígenas como el sindagua o malla que continuaron en uso en la zona por largo tiempo (p.53), sin corroborar una fecha aproximada de su extinción, así como ocurre con diversas lenguas del departamento de Nariño. Para este estudio de caso tenemos en cuenta el influjo quechua sobre las comunidades indígenas pasto y quillacinga en el marco del uso del pluscuamperfecto y otras expresiones que proyectan un sistema evidencial.

El objetivo de este trabajo es aportar evidencia empírica sobre la teoría de contacto y confirmar lo que diversos autores señalan respecto a usos innovadores para los tiempos verbales del español andino. Algunos autores (Berschin, 1975; Blestel, 2011; Cartagena, 2001; Dankel &

Soto, 2012; Dendale & Tasmowski, 2001; Dumont, 2013; Escobar, 2011; Faller, 2007; Granda, 1994; García, 2015; Gutiérrez, 2001; Henderson, 2010; Hintz, 2007; Jara, 2013; Klee & Ocampo, 1995; Lope Blanch, 1961; Pfänder, 2009; Speranza, 2010), señalan valores evidenciales en situaciones de contacto con la lengua quechua, informan que estos no fueron experimentados o vistos en primera persona. Por medio de los fenómenos de evidencialidad que se basan en estructuras de la lengua receptora, el hablante condiciona la certeza que se tiene sobre la información que se transmite, está reportando una información que procede bien de otra persona, esto es su valor *evidencial* o desde otra valoración epistémica como *presente histórico* con hechos mitológicos y fantásticos que se proyectan desde el influjo de la lengua quechua.

La valoración del pluscuamperfecto con función epistémica y del adverbio, así como otras características de los evidenciales en las expresiones de las comunidades pastos y quillacingas reflejan o proyectan una preferencia por una forma alternativa, “ya existente en la lengua porque tiene elementos significativos o cognitivos comunes con formas similares en la lengua materna” (Palacios, 2011. p. 22). No encontramos estudios rigurosos para el uso de *adelante* con valor de pasado en español andino, ni en otras variedades, pero sí para el *pluscuamperfecto*, según García (2015), existe una “adopción de los valores modales del quechua, los cambios en el uso del pluscuamperfecto ocurren por procesos cognitivos en que hablantes bilingües perciben semejanzas productivas en la gramática quechua y el español” García (2015, p.14), los estudios de Blestel (2017) y Luquet (2004) distinguen igualmente frente al contacto lingüístico con el sistema quechua, que el uso del pluscuamperfecto en español andino corresponde a un *presente inactualizador*.

Entre otros estudios Klee & Ocampo (2009) distinguen usos con valores evidenciales y afirman que “el pluscuamperfecto en Ecuador tiene como función semejante el indicar más

alejamiento de los valores de certidumbre relacionados con la veracidad de la información” (p.18). Estos usos y valores también los encontramos proyectados en el español andino de las comunidades pastos y quillacingas, estos fenómenos son productivos debido a que responden a necesidades comunicativas de los hablantes frente a una conceptualización del tiempo pretérito y sus valores de creencia.

En la medida que hablamos de un territorio de contacto histórico de lenguas, y observamos según estudios las convergencias desde una lengua quechua, por medio del uso de *adelante* y *los modos verbales de pasado*, se potencializa el uso de una modalidad evidencial relacionada con valores de certidumbre, recordemos que los tiempos y los modos en español están planteados para informar nuestra intención comunicativa a nuestros destinatarios, siempre el hablante parte de su propia perspectiva temporal, el *modo* en este sentido implica un criterio psicológico.

Según Blestel (2017) el pluscuamperfecto en español posee unas cualidades o características *modales* y aspectuales que permiten una lectura imperfectiva del auxiliar *había*, además de un distanciamiento temporal en el eje cronológico. El hablante de español andino cuenta con posibilidades morfológicas o sintácticas para expresar el *modo* u aspecto por medio de perífrasis verbales, y la oposición perfectivo-imperfectivo expresada por los morfemas del pretérito indefinido y el pretérito imperfecto, así como en las llamadas formas no conjugadas del verbo: participio, infinitivo y gerundio. Dadas estas condiciones analizaremos la asunción de valores *modales* que implican el cambio de significado de acuerdo con las actitudes de los hablantes, así como del adverbio *adelante* y sus proyecciones de pasado cuando el hablante enfatiza el modo evidencial con formas gramaticales que se transfieren desde la lengua quechua.

Las expresiones verbales del español andino por el contacto lingüístico con lenguas indígenas han sido inducidas a cambios de significado, dada la necesidad que poseen los hablantes por medios morfológicos y sintácticos para afectar la idea verbal. Frente a los cambios del español andino según García (2017) el contacto con la lengua quechua es un disparador del cambio lingüístico, igualmente para otros autores como Bermúdez (2005) Soto y Hasler (2013) o Traugott (1989, 1995) la adquisición de los valores del pluscuamperfecto del español andino se fundamentan en la necesidad de expresar valores gramaticalizados que existen en quechua como la miratividad, para empleo de formas verbales según García (2015) de acuerdo con Aikhenvald, (2004) y Bermudez, (2005) el valor mirativo comunica sorpresa, es una categoría relacionada con la subjetividad epistémica y la vinculación del hablante con el evento narrado. Esta categoría se expresa claramente a través del pluscuamperfecto en el español andino peruano por influjo del morfema *sqa* por ejemplo, (*chayamusqankitaq- ¡ya habías llegado!*).

Los estudios de contacto de lenguas indígenas en Hispanoamérica gozan de especial relevancia en la zona andina con respecto a la influencia quechua (Palmer, 1986; Klee & Lynch, 2009; Merma, 2008; Melo, 2010; Giménez, 2017; Karagodin, 2018 et al), nuestro trabajo se enmarcará dentro de la lingüística de contacto de acuerdo con estudios de (Adelaar, 1997; Pfänder y Palacios, 2013; Calvo, 2008; Escobar, 1997; Godenzzi, 1996; Haboud, 1998; Jarvis & Pavlenko, 2008; Palacios, 2005; Aikhenval, 2004; Sanchez, 2013; Palacios, 2005).

Existen unas condiciones de contacto lingüístico, no obstante, el significado de una expresión lingüística surge como oposición dentro del sistema lingüístico que depende de la situación de contacto del hablante con la cultura quechua. Siguiendo a Palacios (2005) las situaciones más productivas de contacto lingüístico son aquellas que han gozado históricamente

de una situación de bilingüismo estable (Palacios, 2005, p. 63) esta investigadora siguiendo a Thomason (2001), afirma que cualquier rasgo léxico o gramatical de cualquier lengua se puede transferir a otra lengua, por ejemplo Haboud (1998), en estudios de la producción escrita de hablantes monolingües ecuatorianos concluye que los hablantes tienden a usar el gerundio con sentido de perfectividad para narrar hechos pasados o actividades cotidianas que requieren de acciones consecutivas por ejemplo (*Te doy cocinando los domingos* (Haboud, 1997, p.212) ‘Cocino por ti los domingos’).

Según Appel y Muysken (1996) hay huellas del quechua en español, por ejemplo, de unidades conectoras en la posición final de los enunciados como (vamos a ir a comer *pero*, así es *pues*). Los estudios observan las funciones sociales de los fenómenos interferenciales de la lengua quechua el caso de las comunidades pastos y quillacingas en la utilización del gerundio también corresponde como en el área ecuatoriana, como imperativo con gerundio por ejemplo (*deme viendo*) como mandato atenuado. Los anteriores procesos lingüísticos responden a cambios inducidos por contacto en el área andina. De acuerdo con Palacios (2011) la complejidad lingüística y cultural de estas áreas de contacto “reproduce proximidades y alejamientos culturales en distintos espacios comunicativos. En efecto, las soluciones sintácticas que encuentran los hablantes a sus necesidades comunicativas no pueden dissociarse de los contenidos con que cada comunidad expresa su lugar en el mundo” Palacios (2011, p 20).

La variabilidad de la lengua de estas comunidades depende de la situación de contacto así como sus cambios internos corresponden a un alejamiento o proximidad de las comunidades indígenas pastos y quillacingas frente a una de tantas lenguas ancestrales como es el quechua, de acuerdo con Escobar (2011) preferimos la denominación a estos procesos de contacto lingüístico como *cambio directo*, en esta condición de contacto “la convergencia lingüística es una

mecanismo que provoca la aceleración o eliminación de restricciones lingüísticas que impiden su expansión, la reestructuración de un sistema completo implica la reasignación de nuevos valores a estructuras existentes en la lengua'' (Escobar, 2011, p.2).

Desde un marco semántico podemos describir tales reestructuraciones, sí todo concepto está basado en una estructura de conocimiento o lo que se suele denominar dominio conceptual, no obstante con el uso del adverbio *adelante* en función de los modos de *evidencialidad*, tenemos en cuenta más allá de la descripción gramatical unas condiciones de verdad, antes de etiquetar unas expresiones como próximas o lejanas a una conceptualización quechua, debemos conocer primero las condiciones de contacto que se dieron en el mundo de las comunidades pastos y quillacingas que posibilitan el uso innovador de dichas expresiones como el adverbio y los tiempos de pretérito.

Objetivos

Objetivo general

Analizar dos cambios lingüísticos: el uso del adverbio *adelante* y del pluscuamperfecto en función de la modalidad evidencial de las lenguas quechua.

Como estudio exploratorio buscamos comparar los significados por influjo quechua e identificar rasgos que caracterizan el concepto de tiempo para las comunidades andinas.

Buscamos prefigurar un estudio descriptivo de las dimensiones que adquieren los usos verbales en español andino meridional.

Objetivos específicos

Describir los significados de ñaupaq de acuerdo con la información encontrada en la materialidad del corpus.

Examinar un tema poco estudiado en el caso del adverbio *adelante* y el uso de pluscuamperfecto en español andino meridional. De acuerdo con los usos que encontramos en el transcurso establecemos como herramienta de análisis la metáfora que permite vincular los conceptos del quechua, sobre la construcción de *adelante* como extensión del sistema evidencial quechua.

Estado del Arte

En el departamento de Nariño según el historiador Sergio Elías Ortiz (1954) los colonizadores continuaron los métodos incaicos de implantaciones del quechua en la zona suroccidental de Colombia. Así los misioneros se dieron a la tarea de aprender la lengua quechua para fines de servicio y administración, igualmente se trasladaron a distintos lugares del departamento de Nariño gentes de habla quechua en calidad de *yanaconas* o traductores. Respecto a estudios sobre la influencia de la lengua quechua en el departamento de Nariño encontramos los estudios de (Albor, 1971a, 1975b; Álvarez, 1984; Arboleda, 2000; Bravo, 1996; Bastidas, 1970a, 1972b; Bolaños, 1975; Cisneros, 2001; Ezquerro, 1993; Domínguez, 1987; Flórez, 1961; Granda, 2001; Moncayo, 2006; Maffla, 1996; Melo, 2010; Pabón, 1988).

De igual forma destacamos que estos estudios realizados en el departamento de Nariño aluden directa o indirectamente al proceso intenso de lenguas en contacto, de acuerdo con Arboleda (2000, p. 57-58) en el departamento de Nariño existió un complejo lingüístico barbacoas-cuayquer-pasto-sindagua, que según el autor aún persiste en bosquejos de familias lingüísticas y escritos históricos sobre la región. En el caso de las extintas lenguas de los quillacingas y pastos, es probable que existan vestigios más allá de la onomástica de estas lenguas indígenas, pues se conoce que “quillacinga y sindagua sobreviven (...) en las lenguas kamsá o sibundoy y en cuayquer o awapit ” respectivamente (Mahecha & Hooykaas, 1991).

En este sentido sobre trabajos previos referente a situaciones de contacto lingüístico de la región sur andina, por ejemplo, con respecto a la lengua kamsá encontramos cambios en el uso de determinados tiempos verbales, con reiteración de verbos intransitivos y de gerundio. Véanse los ejemplos en Rodríguez (2008, p. 145), (*Me fui a llegar donde la señora-Tengo que estar pensando tardando un solito*). Así mismo encontramos una descripción gramatical de la lengua

Kamsá en Alena O'brien (2018), según esta autora el quechua inga y kamsá han estado en contacto por más de cinco centurias, esto ha producido cambios por contacto en sus distintos niveles, por ejemplo, para el sistema numérico en kamsá los números más altos son prestamos del Inga, la palabra cien es *pats*, a esta palabra le preceden los números cardinales en kamsá por ejemplo; *uta past* (doscientos).

Dada la existencia de diversas lenguas ancestrales en el territorio, por motivos de espacio para este trabajo preferimos acotar y sustraer datos para el análisis de la influencia de lenguas indígenas por contacto, de acuerdo con Arboleda (2002) en el departamento de Nariño se conoce de la existencia del quechua, a través de indígenas yanaconas que llegaron desde Quito (1536) llevados por Sebastián de Belalcázar según Arboleda (2002, p.24) esta migración propició el influjo de la lengua quechua en la estructura lingüística de las comunidades quillacingas y pastos.

Para Adelaar (2004) es evidente el influjo de la lengua quechua en el departamento de Nariño aunque existieran otras lenguas, por ejemplo, el *sindagua* o *malla* que según el mismo autor continuaron en uso por largo tiempo Adelaar (2004, p.53) sin concretar una fecha aproximada de su extinción. También para Loukotka (1968) prevalece la idea de una influencia quechua dada la variedad de léxico que proviene de esa lengua en los hablantes quillacingas y pastos. Por otro lado, según Arboleda (2002) actualmente “la población del departamento de Nariño es monolingüe” (p. 24), aunque sus antecedentes históricos muestran que esta fue un área compleja por el contacto potencial lenguas. Efectivamente el área a la que se refiere Arboleda (2002) hace parte de un complejo sociocultural más extenso de multilingüismo histórico conocido en la bibliografía especializada como *español andino*.

Según Escobar (2011) “tanto el español andino como el español bilingüe son variedades producto de la situación de contacto entre el español y el quechua. Sin embargo, mientras la primera es una variedad maternal, la segunda no lo es, los hablantes de español andino son hablantes maternos del español, pero pueden ser también hablantes maternos del quechua (bilingües simultáneos)” (p.190). Entre los trabajos que vinculan la influencia quechua en el área nariñense teniendo en cuenta el carácter de hablantes monolingüe generalizado en el departamento de Nariño, sobre el enfoque de contacto lingüístico, por ejemplo, De Granda (1995) quien señala fenómenos como “los mandatos con gerundio, utilizando el futuro sintético para expresar un mandato atenuado, una recomendación o una petición.” (De Granda, 1995, p.14), según el autor esta zona se caracteriza también por perífrasis verbales con valores innovadores y procesos de cambio morfosintáctico por contacto lingüístico.

Así mismo este autor describe variedades relacionadas con el uso de valores evidenciales en la forma del pluscuamperfecto, según De Granda (1995), es del quechua de donde procede el uso imperativo pues en estas comunidades indígenas se dan relaciones sintácticas influenciadas por el quechua por ejemplo (*déme viendo si va a haber lluvia o no*) ‘mírame a ver si va a llover o no’ (Hurley, 1995, p.249) esta forma en los pedidos, así como del uso del pluscuamperfecto (*había sido*) con modalidad de sorpresa son igualmente característicos de la zona serrana de Nariño donde habitan las actuales comunidades quillacingas y pastos.

Específicamente sobre la asunción de valores evidenciales de los tiempos de pasado en español andino en los diferentes países del área andina como Ecuador, Perú y Bolivia diversos autores señalan efectivamente usos innovadores para el tiempo verbal de pasado en español andino (Blestel 2011, Calvo 2008, Escobar 1997, García Tesoro 2015, García Tesoro & Jang

2018, Godenzzi 1996, Granda 1994, Hintz 2007, Klee & Ocampo 1995, Mendoza 2008, Palacios & Haboud 2018, Pfänder & Palacios 2013, Speranza 2010).

Según Klee (1995) estos usos se deben a un proceso de *convergencia*, que implica una influencia del quechua, de acuerdo con la autora tenemos el español general que utiliza los tiempos pasados según un parámetro aspectual-temporal y por otro lado, el quechua en el que hay un parámetro evidencial que es esencial en la expresión del pasado. De acuerdo con Klee (1995, p.42) tanto el aimara como el quechua tienen un marcador obligatorio que distingue la fuente de información, es decir, el hablante debe indicar si ha sido testigo directo de un suceso o si ha recibido esa información indirectamente por medio de una marca gramatical que puede ser un morfema quechua, de esto depende la validez de la información que profiere.

Los diferentes trabajos coinciden en señalar la correspondencia de determinados morfemas gramaticales como marcas del fenómeno evidencial, por ejemplo, sobre el quechua de Cochabamba, el pretérito pluscuamperfecto es equivalente con el sufijo *-spa*, que muestra duda sobre su acción “ (...) utilizado en quechua, generalmente, para relatar cuento o historias, de manera general, en quechua se reconocen tres tiempos verbales para el pretérito: el pasado no testimonial o no experimentado, el pasado testimonial o experimentado, y el llamado no-futuro” (Palomino, 2008, p. 140-143 citado por Melo, 2010). De igual forman según Dankel & Soto (2001) hay convergencias desde la lengua quechua que determinan la testimonialidad y la marcación de la fuente de información, estos usos innovadores en español andino se dan a partir del uso del pretérito perfecto compuesto, por el cual un hablante da testimonio de algo, por ejemplo (*Yo he conocido cuando era chica todavía*). Melo (2010) menciona el morfema gramatical evidencial o de conocimiento directo *-mi*, el inferencial o también llamado conjetural *-chi / -ch(r)a* y el reportativo *-shi*. Olbertz (2005) encuentra la influencia de estas mismas

marcas en el quechua ecuatoriano junto con el empleo de *nin-* ‘decir’ con función reportativa. Taylor (1996) también da cuenta del morfema gramatical *nin* que se transfiere en el uso del marcador evidencial ‘*dice*’ en los hablantes de Perú.

Los estudios sobre correspondencias de los usos innovadores en el español en contacto con el quechua, y que se refieren a la adecuación de un sistema lingüístico que distingue la evidencialidad son los de Catta (1994), muestra como el marcador *-shca*; es obligatorio en cada caso en que no se da testimonio directo de un hecho y para acciones pasadas el pretérito *-rca* indica el desarrollo de una acción; y un presente de realización, que funciona como *presente histórico* donde “la acción relatada parece entonces desarrollarse en el presente como una película” (*las monjas dice que le mandaban toda clase de Dulces*) Dankel & Soto (2001, p. 93).

En los municipios de Guaitarilla y Ancuya en el departamento de Nariño las variedades producto del contacto lingüístico con la lengua quechua, según Melo (2010) provienen desde tiempos de la Colonia más o menos hasta el siglo XVIII, esta variedad del español se caracteriza por ejemplo, (*comis, vivís*), como conjugación no formal de segunda persona, el uso innovador en el sistema del español andino de la forma sintética del futuro que posee oscilación de morfemas entre a-i. (*Vendrís* por *vendrás, oirís* por *oirás*). De acuerdo con este autor el proceso verbal posee efectos de oscilación en raíces irregulares, por ejemplo, *entonces nos vinimos* (por *venimos*) Melo (2010).

Respecto al sistema verbal nos dice el autor, que esta variedad del departamento de Nariño esta “focalizada desde la propia experiencia” este es el modo testimonial que puede estar atenuado por alguna construcción adverbial o modal. Véase el siguiente ejemplo tomado de Melo (2010): *no se enseña ya acá*.

De acuerdo con el autor *enseñarse* significa acostumbrarse, por un posible influjo del quechua *yacha-ri-y*, de 'yacha' saber (-ri es sufijo reflexivo), que tiene connotaciones de *acostumbrarse* según Melo (2010, p.171).

En las formas verbales simples atenuadas con otros elementos por influjo quechua, destacamos el modo testimonial (Melo,2010, ibíd.) : *Yo sí me acuerdo, yo era chiquillo todavía*, para referirse a hechos presenciados directamente por el hablante, frente a un modo *no testimonial*, siguiendo a Weber (p. 171), comenta que para el hablante de quechua no es bueno asumir como verdaderos, hechos ajenos a su experiencia, sobre el influjo en el *pretérito perfecto*, por ejemplo (a) Que le *ha rogado* pa' trabajar, para sacar unos postas de allá bajo de una peña y *quezque* lo ha derrumbado. De acuerdo con Melo (2010) la variedad lingüística del departamento de Nariño se vale además de las formas del *pluscuamperfecto* para referir hechos no presenciados por el hablante, nos dice Melo (2010) pasó de ser tiempo verbal pasado a modo verbal de acción no experimentada Melo (2010, p. 174), así como se usan otros marcadores evidenciales para reportar una información que se ha escuchado de otras personas. Finalmente, según este autor encontramos *el modo conjetural* que por influjo quechua usa los tiempos verbales de presente y pasado en modo de sospecha, véanse los siguientes ejemplos:

- a) Pero como ellos **han de pasar** bien, ¿no? ...bueno pues, su tontera todo el mundo la tiene
- b) Pero pondrán una multa alta 'le dijo' porque si no, esta, pues **ha de decir** que viene y paga
- c) Usted no se **ha de acordar**. Yo era chiquito... Y hacia un baile ahí.
- d) Por ahí a las once de la noche de **he de ver** llegado a la casa, o más...

Melo (2010, P. 175)

Vemos los cambios verbales de la variedad lingüística nariñense, en los ejemplos 2 (**a-b-c-d**) se observa que los verbos compuestos en pretérito se refieren a una experiencia probable del hablante, que marca distancia, ante la certeza de lo que expresa, otras formas según Melo (2010), parten del verbo *haber* más participio que producen de igual forma el *modo conjetural* con que el hablante se descompromete de la veracidad de la información que profiere.

Tenemos un trasvase de fenómenos sobre una conceptualización no testimonial y otros modos testimoniales influidos a partir de la lengua quechua. Desde los valores de creencia por medio de la función del adverbio *adelante* como fenómeno de contacto lingüístico no encontramos estudios salvo de los usos innovadores del tiempo pretérito, una identificación del español andino de quillacingas y pastos como variedad lingüística producto del contacto de lenguas indígenas a través de *los modos evidenciales* mencionados.

En un sentido más específico preferimos hablar de *transferencia* desde el quechua para una extensión adverbial que los hablantes de las comunidades pastos y quillacingas activan como estructura semántica porque perciben similitudes y diferencias significativas con la lengua quechua. El uso de este adverbio está relacionado en este caso con los usos del pluscuamperfecto en el español andino. Como extensión adverbial del modo evidencial que desplaza el significado, para analizar este proceso hemos escogido la metáfora como herramienta metodológica, teniendo en cuenta las convergencias del sistema quechua evidencial relacionadas con valores de certidumbre, los hablantes consolidan una eficacia comunicativa valiéndose del conocimiento que tuvieron o tienen del sistema evidencial. La extensión de ñaupá (q) que producen los hablantes para marcar el pasado en español andino meridional, junto con expresiones evidenciales asociadas al quechua hacen de este territorio tal como lo caracteriza Arboleda

(2002) parte de un complejo sociocultural más extenso de *multilingüismo histórico* conocido en la bibliografía especializada como español andino.

Marco Teórico

De acuerdo con Escobar (2007) los estudios de contacto lingüístico (Weinreich, 1953; Thomason & Kaufman, 1988; Trudgill, 1986; 2003; Clyne 2003; Winford 2003 et al) describen situaciones de migración y colonización como potenciales para las situaciones de contacto de lenguas. Los primeros estudios sobre contacto lingüístico según Blas de Arroyo (2005), estuvieron influenciados por la obra *Lenguas en contacto*, de U. Weinreich (1953) la cual es un hito en la inclusión de los problemas lingüísticos del bilingüismo en el ámbito de la sociolingüística Arroyo (2005, p. 543) según ese autor es al mismo Weinreich (1953) a quien se debe la importancia concedida a partir de entonces de los aspectos como las actitudes de los hablantes, el prestigio de las lenguas en contacto, las características del bilingüismo en los diferentes subgrupos de hablantes, la duración e intensidad del contacto, la influencia del registro y del ámbito comunicativo (p.544).

Procuramos además un modelo de estudio descriptivo, siguiendo a Sampieri (2007) especificamos las propiedades de una comunidad recolectando información que dé cuenta de sus características particulares. La hipótesis proviene de la revisión de la materialidad del corpus de las comunidades quillacinga y pasto, su importancia se compone de una exposición contextual, es decir tenemos en cuenta “la participación de grupos indígenas en ámbitos o áreas tales como educación, gobierno y comercio Escobar (2011, p. 327), de acuerdo con esta autora la producción oral y escrita ya sea desde hablantes bilingües o monolingües en contacto con el quechua reflejará las variedades que suponen también el abandono de reglas prescriptivas del español, para acuñar las propias y otros usos caracterizados como innovadores en los discursos.

Recogemos a continuación algunos conceptos en los que encontramos causas relacionadas, sobre el uso de *adelante* y del *pluscuamperfecto* teniendo en cuenta según Sampieri (2010) el *caso* como unidad básica de la investigación, en este sentido nos referimos a una organización étnica o comunidad quillacinga o pasto, cultura con diversidad de lenguas en contacto, con variedad de conceptos de acuerdo a su cosmovisión.

Los conceptos relacionados con las características de este fenómeno de contacto lingüístico, para el caso de las comunidades indígenas pastos y quillacingas se valoran en los estudios de español andino con incidencia de lenguas indígenas. La materialidad en el uso del adverbio y el *pluscuamperfecto* como datos que son elegidos por la concurrencia y su alejamiento del uso estándar, depende de factores lingüísticos que en anteriores estudios sobre fenómenos de contacto en el español andino corresponde con causas relacionadas para usos innovadores a partir de los conceptos de *interferencia* y *actitudes lingüísticas*.

La *interferencia* es un término empleado en los estudios de contacto de lenguas, según Blas Arroyo (2005) tiene dos interpretaciones diferentes. En un sentido general designa el proceso general de la influencia que las lenguas ejercen entre sí como consecuencia de una situación de *contacto*. Y en un sentido más restringido, designa las diferentes fases por las que atraviesa dicha influencia. Se acepta que el material *léxico* es el más fácilmente transferible en una situación de contacto, sobre la dirección que va desde la lengua de mayor prestigio social hacia las lenguas minoritarias. Previamente la obra de Weinreich *Languages in Contact. Findings and Problems* (1953), dedica una atención decisiva a lo que se denominan «causas no estructurales», que favorecen o, por el contrario inhiben la influencia que tienen las lenguas entre sí sentando las bases de lo que posteriormente sería el desarrollo de los problemas lingüísticos del bilingüismo en la sociolingüística.

Según Thomason (2001) las predicciones sobre las estructuras o tipo de léxico que se pueden transferir en un estudio de contacto de lenguas o adquisición de una segunda lengua son difíciles al establecer porque entran en juego las *actitudes de los hablantes*.

Distinguimos fácilmente la evidencia de préstamos de palabras con contenido semántico, no obstante, en lo que se refiere a los préstamos gramaticales, según Gumperz y Wilson (1971) respecto al influjo entre sí de lenguas en contacto, sobre el origen de rasgos divergentes importa más examinar los grupos sociales que al interactuar alternan variedades de su repertorio lingüístico, es el caso analizado por Gumperz & Wilson (1971) sobre el pueblo de kuwar, en el distrito de Sangli-India, tiene 3000 mil habitantes y cuatro lenguas (kannada, urdu, marathi y telegu) pero todos los habitantes han llegado a compartir una sintaxis común, con procesos de reducción y convergencia en sus lenguas por el contacto de varios siglos. (Gumperz & Wilson, 1971, p. 237).

Siguiendo a Thomason (2001) los cambios inducidos por contacto son impredecibles, aunque existan casos con restricciones gramaticales como los apuntados por (Weinreich, 1953; Coetsem, 1988; Sala, 1988; Winford, 2005) quienes analizan los factores internos del cambio en situaciones de influencia por lenguas en contacto. En las situaciones de contacto entre la lengua quechua y el español se da una relación de dominio y subordinación como fue el caso de otras lenguas indígenas en general frente al español como lengua de estatus, esto permitió que convergieran estructuras de sus lenguas mientras que sus culturas pasaban por un proceso de subordinación a una cultura dominante.

De acuerdo con Thomason (2001) utilizaremos el término de contacto para reflejar que dos o más lenguas se hablan en ámbitos geográficos y socialmente cercanos. Según (Díaz Campos, 2014, p. 70) lo que propicia el contacto y una situación productiva para el estudio de

variaciones lingüísticas responde en ocasiones a situaciones sociohistóricas propias de un proceso de colonización. Este es el caso del área andina donde los conquistadores se sirvieron de las lenguas ancestrales más difundidas como lenguas francas, el nahual en Mesoamérica, el quechua y el aymara en los Andes, y el guaraní en el oriente sudamericano para administrar estas áreas.

Según Thomason (2001) “los cambios por contacto empezarán por la fonología y sintaxis mientras que la intensidad aumenta sí existe una relación de presión social de una cultura sobre otra, aunque las tipologías de las lenguas sean semejantes o no” Thomason (2001, p.78). En el departamento de Nariño la subordinación de las comunidades indígenas pastos y quillacingas provocó un desplazamiento en su lenguaje, independientemente de la tipología de las lenguas ancestrales en contacto, estas confluyeron hacia una lengua socialmente dominante como el español andino. Tal situación produjo, como sostiene Thomason (2001), de acuerdo con las situaciones potenciales de contacto estudiadas “que dos o más idiomas tiendan a volverse más parecidos según su definición del término *convergencia*” Thomason (2011, p. 34).

La autora afirma que no existen restricciones absolutas para los cambios inducidos por contacto y que todo tipo de *interferencia* es posible en situaciones de contacto lingüístico intenso. En otros términos, cuando hablamos de los usos emergentes en el español andino de las comunidades pastos y quillacingas nos referimos a una lengua en común o koiné producto de una variedad de lenguas tipológicamente distintas, sobresaliendo el contacto con la lengua quechua, a esto se refiere el denominado *español andino meridional*.

Siguiendo el enfoque cognitivo de Jarvis & Pavlenko (2008) para el contacto de lenguas, los cambios lingüísticos inducidos por contacto son un fenómeno dinámico de asociaciones entre dos lenguas o más lenguas que podrían estar motivadas o inducidas por las estructuras comunes.

No obstante, *las actitudes lingüísticas* para estos autores son factor causante del cambio lingüístico independiente de las tipologías en contacto.

Según Arroyo (2005) en la actualidad disponemos de una amplia base empírica para afirmar que no son diferencias lingüísticas ni estéticas las que se encuentran en el origen de *las actitudes lingüísticas*, sino estereotipos y prejuicios relacionados con las personas que hablan determinadas lenguas o variedades Arroyo (2005, p. 325). En nuestro caso de estudio las expresiones quechuas, se caracterizan más allá de lo estético, de acuerdo con los evidenciales y sus extensiones semánticas como certeza, duda, probabilidad y sorpresa que marcan actitudes del hablante. De acuerdo con este planteamiento el que una forma lingüística se evalúe como «correcta» o «incorrecta» se debe sólo a apreciaciones subjetivas: la corrección es social, no lingüística según indica Silva-Corvalán (1989) (citado por Arroyo, 2005, p. 325). La incidencia de la lengua quechua implica un influjo sobre los recursos de la lengua de prestigio, por lo general el hablante de español estándar utiliza ciertos recursos lingüísticos para expresar su intención, como por ejemplo perífrasis verbales (*iba a decir*), la oposición perfectivo-imperfectivo expresada por los morfemas del pretérito indefinido (*canté*) y el pretérito imperfecto (*cantaba*), así como las llamadas formas no conjugadas del verbo: participio, infinitivo y gerundio. Respecto al uso del adverbio *adelante* los hablantes lo usan bajo la influencia de los cambios de valores de certidumbre que implica el uso del pluscuamperfecto en la modalidad evidencial del quechua.

Para Arroyo (2005) el concepto de *transferencia* ha sido ampliamente usado en trabajos de contacto de lenguas para sustituir el de *interferencia* que tenía connotaciones negativas, muestra también que en la dinámica del *contacto lingüístico* existe independencia respecto a la tipología de las lenguas en contacto:

Un rasgo marcadamente ajeno se introduce en un código o en el uso que se hace de ese código, estos rasgos ajenos que se manifiestan en hablantes bilingües como monolingües se dan porque los hablantes son los que asumen o perciben similitudes y diferencias entre las lenguas independientemente de si estas existen o no objetivamente (...)

(Citado por Blas de Arroyo, Payrató 1985, p. 542).

El conocimiento de una nueva lengua es un medio para encontrar diferencias o similitudes en torno a los significados que aprendemos, así como de la proyección de nominaciones que convergen desde una lengua base. De acuerdo con Palacios (2017) esta modalidad de cambio inducido por contacto se debe a las necesidades comunicativas de los hablantes bilingües que buscan la eficacia comunicativa aprovechando los recursos que ofrecen los idiomas que manejan, se forman variaciones tan consolidadas que, en algunos casos son compartidas por los hablantes monolingües de español Palacios (2017, p.17).

Palacios (2017) denomina *cambio directo* a la preferencia por una forma alternativa ya existente en la lengua porque tiene elementos significativos o cognitivos comunes con formas similares de la lengua materna Palacios (2017, p. 21). En este sentido la reciente lingüística cognitiva ha aportado un método articulado que ha servido para plantear un análisis semántico cognitivo de estructuras identificadas desde un nivel léxico, de acuerdo con Jarvis & Pavlenko (2008, p. 721) *Lexical transfer*, stated simply, is the influence of word knowledge in one language on a person's knowledge or use of words in another language.

En estos casos de *cambios directos* inducidos por contacto existe importación de material funcional ajeno a la lengua materna, de acuerdo con (Palacios, 2011, p. 22) “ya sea importación

de patrones o estructuras, puede haber reinterpretaciones funcionales o pragmáticas de estos elementos importados para satisfacer mejor las necesidades comunicativas de los hablantes”.

En nuestro caso de estudio la lengua quechua contiene y nos proporciona el modelo de variación de significado, frente a los usos de ñaupaq y el modo evidencial. Estas asociaciones se producen porque los hablantes buscan una eficacia comunicativa valiéndose del conocimiento que tuvieron o tienen las comunidades indígenas quillacingas y pastos de la lengua quechua. Las variaciones del adverbio Adelante y el pluscuamperfecto en otros términos, se han consolidan como *transferencias* en diferentes ámbitos orales como escritos, de acuerdo con la materialidad del corpus, la funcionalidad del deíctico *adelante*, corresponde por su concurrencia con el pluscuamperfecto, a una extensión significativa o desplazamiento metafórico como recurso de los hablantes para situar la acción o atribución según su criterio.

Metodología

Nuestra unidad de análisis inicial corresponde a las *comunidades* pastos y quillacingas, consideramos sus vínculos históricos con la cultura quechua. Las *categorías* descubiertas aparecieron en el transcurso de la investigación en gramáticas y trabajos con valor etnográfico, también de las informaciones e intuición de investigadores cercanos al tema.

Como principio metodológico de la lingüística cognitiva el lenguaje es principalmente un mecanismo de comunicación de información entre dos o más hablantes, de esta manera, “las consideraciones funcionales y significativas deben necesariamente formar parte de la explicación de los distintos mecanismos lingüísticos” Ibarretxe & Antuñano (2012, p. 17). Las unidades de análisis adverbial y de pluscuamperfecto son valoradas por sus grados de conceptualización, desde la lingüística cognitiva es posible considerar una base del lenguaje como correlación entre

los sentidos y la cognición. El sentido de la vista está relacionado con el dominio de la cognición, de acuerdo con Ibarretxe & Antuñano (2012) la gramática cognitiva otorga un papel central al significado en el análisis lingüístico, estos autores siguiendo a Langacker, (1987) describen el enfoque conceptualista. En las unidades que encontramos el sentido de la vista que es proporcional a la comprensión por parte del hablante, su conceptualización es una extensión de significado evidencial.

En este sentido hablamos de unidades o estructuras semánticas como el adverbio *adelante* vinculadas al concepto de ñaupá (ñaucaq, ñaupaq, ñawi etc). En primera instancia mostramos las unidades de análisis relacionadas con un significado enciclopédico, ya que “una visión conceptualista del significado implica estrategias de estructura conceptual (...) Ibarretxe & Antuñano (2012, p. 25). En ese sentido, posterior a la identificación de los significados léxicos, observamos la metáfora de ñaupá y los usos del adverbio en función del sistema evidencial en español andino. Siguiendo a Ibarretxe & Antuñano (2012) los significados son hasta cierto punto creados por el sujeto conceptualizador, de ahí que vinculamos los valores evidenciales del pluscuamperfecto que muestran la actitud del hablante es decir la motivación de la metáfora corresponde a una correlación vivencial (experiencia) del hablante además es una extensión que parte este como sujeto conceptualizador que al usar ciertas categorías establece distinciones relevantes entre los objetos del mundo, en otros términos dilucidamos las dinámicas culturales para destacar valores contextuales más especializados en los usos del adverbio *adelante*.

De acuerdo con Cresweel (2005) el estudio de categorías, temas y patrones referidos a las culturas corresponde a un diseño etnográfico, se seleccionaron en este caso aquellos usos que parecían utilizar con mayor relevancia el adverbio *adelante*, así como se observaron las

construcciones verbales con pluscuamperfecto. Utilizamos AntConc, este programa se descarga gratis de internet y es promovido por instituciones como la universidad de Alicante para el análisis de corpus lingüísticos. Este software permitió la identificación directa de la fuente de donde procede el adverbio y el pluscuamperfecto.

Siguiendo a Lofland, John & Lofland, Lyn (1995) cuando hablamos de *comunidad* nos referimos a asentamientos humanos en un territorio definido socialmente donde surgen organizaciones, grupos, papeles, encuentros, episodios y actividades. Esta dinámica social incluye como unidad de análisis la *comunidad* quechua, de esta manera la relación entre los sentidos y cognición de los sujetos de las comunidades parece estar restringida por el filtro de la cultura.

La materialidad del corpus como apuntábamos responde al propósito de un estudio exploratorio cuya finalidad es familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, posteriormente obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa en un contexto particular que tenga en cuenta otras lenguas indígenas en contacto con el español andino de las comunidades pastos y quillacingas.

Recolección de datos

La *observación* del investigador de acuerdo con (Grinnell, 1997); citado por Sampieri (2006) permite comprender las circunstancias, los contextos sociales y culturales en los cuales ocurren las experiencias humanas. En los anexos se adjunta el *reporte de campo* en el resguardo indígena de Aponte, donde se describen aspectos de la comunidad quechua en Nariño.

De acuerdo con Cresweel (2005) estas historias son los datos y se les denomina "textos de campo" que junto con el material fotográfico procuran tratar *hechos relevantes* como lo sugieren Anastas (2005), Mertens (2005), Rogers & Bouey (2005) y Esterberg (2002).

Las características o propiedades de los datos que hemos recolectado, corresponden con muestras no probabilísticas, es decir, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador Sampieri et al (2007, p. 209). En nuestro caso de estudio se observan *el adverbio* y las narraciones con usos del *pluscuamperfecto*. La pesquisa se hizo por medio del buscador Google académico respecto a un motor de búsqueda que incluía por momentos, las palabras, quillacingas, ñaupá, paralelamente verificamos la información sobre el influjo quechua en las comunidades pastos y quillacingas en la biblioteca Leopoldo López Álvarez en San Juan de Pasto-Departamento de Nariño, de igual forma en la biblioteca de la universidad de Nariño, y los resguardos Quillacinga de la laguna e Inga en Aponte.

La revisión de la literatura en procura de obtener casos interesantes para la investigación, produjo diferentes tipos de datos, en primera instancia la lectura del ensayo etnográfico *Rituales y sincretismo del resguardo de Ipiates* de Coral y Flores (s.f), la observación del trabajo de investigación: *Aproximación sociológica al imaginario social del agua en la comunidad pasto* que se encuentra en la plataforma Youtube.com fecha del mes de julio del 2013 y subido por el Sociólogo Daniel Alejandro Garreta de la Universidad de Nariño, así mismo información suministrada por investigadores de la lengua Qwastu como Aldemar Ruano y Elix Micanquer que por medio de la plataforma Facebook recuperan la tradición oral de los resguardos, se encuentra disponible en la red con el nombre “Resguardo Muellamues Gran Nación De Los Pastos”.

Nuestro análisis tiene en cuenta la tesis de la antropóloga Valentina Vllalón de la Universidad Nacional, *Caminaré al vaivén del tiempo* de 2011. Esta consta de transcripciones orales de la serranía de Nariño. También El artículo académico de la plataforma Scielo; *El*

cabildo de indígena; de la opresión colonial a la resistencia contemporánea (2016), el caso del pueblo quillacinga de Mocondino, de la Universidad Cooperativa de Colombia, escrito por Franco Ceballos Rosero. Otros textos que componen la materialidad del corpus son textos académicos como planes de desarrollo en páginas web del gobierno; en la página web de Corponariño, se encuentra el *Estudio sobre el estado actual del páramo de Chiles* de febrero del 2009. Otros textos de esta índole y disponibles en la web son *El Plan de justicia y vida para el resguardo indígena de Túquerres* 2009.

De la página web del Ministerio de ambiente de Colombia se rescató *La agenda ambiental en el territorio del nudo de la Waka o de los pastos para la permanencia de la vida y la cultura* así como el *Plan de gestión ambiental orientado a la planificación y armonización del territorio en el resguardo indígena de Muellamues Gran territorio de los pastos* 2016 e igualmente *El Plan de vida de los pastos de Putumayo* 2009.

También nos basamos en artículos de periódico de El Espectador (23 de julio de 2016) del periodista Pablo Correa y el artículo “*El último viaje del yagé*” del periódico Mi putumayo (20 de septiembre de 2017). Además, se encuentran los siguientes blogs: Escuela de comunicación intercultural ACOIC (*Alianza de comunicadores Indígenas y Medios de Comunicación de Colombia* 2016).

Estos trabajos procuran sumar aportes desde un punto de vista étnico para una dilucidación lingüística y cultural de la región Nariñense y sobretodo de los cambios lingüísticos con la lengua quechua en estas culturas de la geografía interandina, destaco que el trabajo de Coral & Flores (s.f,) muestra transcripciones orales que nos generan hipótesis, como más preguntas de investigación según veamos en cada caso individual de igual forma exploramos

investigaciones previas sobre la incidencia de la lengua quechua en las comunidades pastos y quillacingas para afinar nuestras preguntas de investigación.

Identificación de las unidades de análisis

El corpus analizado en el presente trabajo está fundamentado en observaciones, narraciones que son unidades iniciales, conforme avanza el estudio se van agregando otro tipo de unidades. De acuerdo con Mertens (2005) señala que en el muestreo cualitativo es usual comenzar con la identificación de ambientes propicios, luego de grupos y, finalmente, de individuos.

La materialidad de este corpus se compone de ensayos, tesis académicas, artículos de periódico, planes de gobierno y artículos académicos, se encuentran dentro de un mercado capitalista de comunicación de alta resolución, un lenguaje que corresponde a lo que Hito Steyer citada por Eva Noriega (2014) denomina con el nombre de imagen pobre. Nos referimos a imágenes comprimidas, que permiten nuevas relaciones visuales con la imagen. Los artífices del corpus pertenecen a la comunidad quillacinga y pasto. Para caracterizarla mostramos segmentos de sus narraciones, tenemos en cuenta, desde un enfoque cognitivo que el conocimiento del lenguaje que tienen los hablantes se basa en la abstracción de unidades simbólicas que se extraen del uso regular del lenguaje según Antuñano & Valenzuela (201, p. 22).

Nos enfocamos en quienes producen los usos innovadores en la lengua como parte de una cultura quechua, también utilizamos datos de otros investigadores para plantear un análisis secundario que complete el análisis de los significados del adverbio y el pluscuamperfecto dadas las condiciones potenciales de contacto lingüístico con la lengua quechua.

Las comunidades pastos y quillacingas: una aproximación a la clasificación lingüística de las lenguas en contacto

Quisiéramos anotar algunos datos sobre la clasificación de las lenguas de contacto, que consideramos importantes para el trabajo. El territorio que ocupan las comunidades quillacinga y pasto, constituye una compleja relación dialectal, de acuerdo con Ramiro Pavón “(...) en esta región que lingüísticamente comprende también la zona noroccidental del Putumayo, existe el dialecto propio de las gentes que habitan la sierra y mesetas, y el dialecto costeño que corresponde al dialecto general de la costa del Pacífico (...) Arboleda (2002, p.26). La diversidad de lenguas de este territorio es manifestada por el investigador Arboleda (2002), quien es consciente de la diversidad y las confusiones lingüísticas cuando se propuso por parte de los lingüistas una clasificación clara de las lenguas del departamento de Nariño.

Arboleda (2002) muestra los trabajos del historiador Sergio Elías Ortiz quien en su ensayo *Clasificación de las lenguas aborígenes de Colombia* (1954), paralelamente a lo que planteó en su *Clasificación de las lenguas sudamericanas* (1935) Čestmír Loukotka, habilitó en una primera instancia el nombre mokoá, como propio para la familia lingüística de los dialectos *mokoá antiguo*, *pastoko* y *quillacinga*, junto con la lengua *kamtsa o sibundoy*. Según afirma Arboleda (2002) esta última lengua es hablada actualmente en el departamento del Putumayo (Arboleda (2002) p. 28). El historiador Elías Ortiz (1954) afirmó que tanto la lengua *mokoá* como la *pastoko* y *quillacinga* compartieron una identidad lingüística similar puesto que con frecuencia compartieron formas de su toponimia Ortiz (1954, p. 35).

En una clasificación retomada por el investigador Arboleda (2002) sólo se tiene en cuenta un dialecto quechua; es decir el *Inga aponteño*, aunque se conoce variedad de resguardos indígenas que conforman el departamento de Nariño pero en los que solamente el resguardo de

Aponte posee hablantes quechua bilingües, según afirma el investigador John Landaburu (2004) “el inga Aponteño está entre los departamentos de Nariño, Caquetá y Putumayo, además de la existencia de una familia lingüística Barbacoana para dos lenguas vivas; tanto el Guambiano en el departamento del Cauca como el Kwaiquer en el departamento de Nariño” Landaburu, (2004, p. 6). No obstante, la falta de delimitaciones respecto de las lenguas quillacinga y pasto en el departamento de Nariño sobre sus orígenes lingüísticos están por mejorar, en tanto se manifiesta un contacto lingüístico entre estas comunidades con otras de los departamentos de Putumayo, Caquetá y Cauca, así mismo con la lengua quechua dada la existencia del quechua aponteño en el departamento de Nariño hace centurias.

Las comunidades indígenas de Nariño quillacingas y pastos que habitan los resguardos indígenas de este departamento, según afirma Javier Rodrizales (2017) son "las comunidades autodenominadas de *los tiempos de adelante*, o *los tiempos primigenios*, nominación reiterada como frases comunes de los curanderos, mayores o chamanes en la tradición oral de otros pueblos indígenas Nariñenses como los Awá Kwaiquer, Kamentsá, Eperara, Siapidara, Kofanes e Ingas, todos ellos habitan Nariño, Putumayo y el norte del Ecuador” Rodrizales (comunicación personal, 5, septiembre, 2017).

De acuerdo con Ramos (2010) que cita a Saignes y Taylor (1988), las comunidades indígenas se han relacionado con una constitución lingüística en la historia de la familia barbacoana es decir las lenguas pasto, cara, panzaleo, Cha’palaa, awapit, Gaumbiano y Totoró, mientras que para Arboleda (2000) en el departamento de Nariño existió un complejo lingüístico *barbacoas-cuayquer-pasto-sindagua* Arboleda (2000 p. 57-58), sobre sus procesos migratorios existe la teoría de que la rama meridional de la familia *barbacoana*, es decir los grupos serranos extintos pasto, caranqui y panzaleo fueron los primeros en desplazarse al quechua esto es las

migraciones barbacoanas en el siglo XVI Ramos (2010 p. 68-69) que permitieron una distribución desde el litoral pacífico hasta el piedemonte occidental donde las comunidades mantuvieron una extensa red de alianzas, comercio y chamanismo.

Análisis

El adverbio *adelante* y las modalizaciones de pasado en la zona andina

No encontramos trabajos sobre usos del adverbio deíctico *adelante*, aunque sí una referencia en un ensayo etnográfico de Coral & Flores (s.f) los autores mencionan que los términos deícticos *antes* y *adelante* se usan en las comunidades quillacingas y pastos como “ (...) una misma conjugación semántica (...) este alcance semántico se debe al influjo del término quechua *ñaupa* que contiene en sí mismo acepciones como *antes* y *adelante*” Coral & Flores (s.f, p. 108). En la obra *Aporte léxico de las lenguas indígenas en el español de américa* (1995) de Manuel Antonio Arango aparece el quechuismo *ñauca*: con significado de pretérito, ej: esto sucedía en los tiempos del *ñauca*” (p.10), según el autor esta voz proviene del quechuismo *mauca* que en el *Vocabulario de la lengua quichua* (1.607) de Gonzales Holguín aparece como *maucca* es decir *cosa vieja, o ya pasada, o cumplida*.

Otras expresiones más bien literarias con significado de pasado tomadas de *Maginga en la sierra* (1957) de Rafael Jesús de la Rosa muestran el uso del quechuismo *ñaupa*, y *si yo soy mandinga. Usted es una bruja idiota del tiempo del ñaupa* (p.6).

En el trabajo *la media lengua de Imbabura* de Jorge Gómez Rendón (2016) nos informan de un número de morfemas tomados del castellano utilizados por los hablantes de media lengua, por ejemplo, al morfema quichua *dur* que ha entrado en la morfología de la media lengua como *ñaupa-dur* con significado de “representante”. Según el autor los *ñaupadores* eran

individuos conocidos por su buen manejo del castellano, que actuaban de representantes a la hora de negociar con los mestizos asuntos de la comunidad, el autor referencia el lexema ñaupá con significado de *frente, cara*, es decir *el que da la cara o el que está al frente*. Encontramos también **ñaupa** *yayacuna* (nuestros antiguos padres) y *ñucanchic ñaupá mamacuna* (nuestras antiguas madres) según el artículo de investigación de Margarita Manosalvas (2014) estas expresiones hacen parte de un taquí o canto ritual en la zona del Chimborazo en Ecuador.

En el corpus registramos el uso del adverbio *adelante*, como correspondencia de un significado que no pertenece al uso canónico, el uso innovador del adverbio estaría motivado directamente por estructuras del lenguaje comunes y patrones que producen los mismos hablantes. En el caso de los hablantes de las comunidades indígenas quillacingas y pastos, por contacto con el quechua vemos que han asociado o encontrado similitudes entre el adverbio deíctico *adelante* y la estructura semántica de **ñaupa** por la necesidad de mostrar un significado de pasado al referirse por ejemplo a sus ancestros, tal como lo vemos en los siguientes ejemplos:

1 (a). Somos tercicos como el agua, y como esta, al fin encontraremos nuestro nivel.

Ese día le prometo doctor, volverá nuestra gente para resistir, para ver en nosotros un *adelante*, una posibilidad para guarnecerse de las tormentas del futuro. El mismo que usted nos cuenta se ve terrible con eso de las bombas nucleares.

Tomado del artículo académico “Rosero, F. (2016, marzo,15). Diálogo Andino [online] p.329-339.”

(b). Esa rotación de la tierra, que se ve desde la actividad más mínima y cotidiana como “echar cute” voltear la tierra, pasando por la rotación de los cultivos y los ciclos que ha tenido la tierra tras el paso de los años. Por medio del trabajo de la

tierra se conectan el pasado, el presente y el futuro; el cielo, la tierra y las fuerzas de la naturaleza; Dios, los de ahora y los de adelante.

Tomado de'' Villalón, V. (2011). *Caminare al vaivén del tiempo: reflexiones sobre el tiempo en Aldana. [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional, Bogotá.*''

Observamos en 1 (a) que el adverbio está sustantivado, el hablante enfatiza la afirmación previa, de acuerdo a la historia de formación de cabildos que recoge el etnoinvestigador, el contenido proposicional de *un adelante* se refiere a los ancestros u antepasados de los informantes, en el ejemplo 1 (b) el significado del adverbio *adelante* marca el cierre del proceso verbal, matizando la idea de pasado, sustantivado a partir de oraciones subordinadas donde se describen ancestros u antepasados de los informantes, estos podrían ser, tanto aquellos que asisten al trabajo con la tierra donde la comunidad acabó de desarrollar sus actividades agrícolas como sujetos más antiguos relacionados con la naturaleza y los rituales de las comunidades quillacingas y pastos.

En el ejemplo 2 (c) que vemos a continuación encontramos un fragmento de un relato mítico o legendario, que no ofrece mayores ambigüedades en cuanto a su ubicación temporal. Se trata de un fragmento del mito de los dos brujos tradicionales de las comunidades pastos y quillacingas, *el chispas* y *el guangas*, la atribución está por fuera de la experiencia personal del informante y le ha sido transmitido por su abuelo:

2 (c). Sobre todo, mi abuelo el señor José Misael Ruano Tepud me decía que en **los tiempos de adelante** había unos dos hermanos los cuales de pronto salieron por allí a jugar cercal río y se pusieron a jugar a decir que iban a coger agua y le iban a llevar a otra parte y entonces ellos comenzaron a llevar la a otros sitios a hacer apuestas de

decir cuánto les duraba el agua en una hoja, les duraba en la palma de la mano, les duraba en una yerba, en fin.

Tomado de “(Ruano, A. [Daniel Alejandro Garreta Acosta]. (2013, agosto 29). Aproximación sociológica al imaginario social del agua en la comunidad indígena pasto, "la oración de la rana" [video]”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lb8edynepfiyt=1s>

En 2 (c) el hablante matiza de entrada un suceso pretérito, el adverbio es una extensión del significado de la palabra quechua ñaupá, que implica un significado *de antiguo* pero también en referencia a un sujeto, *que está al frente*, en el anterior caso *el tiempo de adelante* es también el tiempo de aquellos sujetos que se observaron ‘*cara a cara*’, ‘*a los ojos*’ como parece describir el ejemplo anterior cuando el informante cuenta lo que escucho de su abuelo. Esto es una extensión metafórica de un pasado que es testimonio, como carácter evidencial. De acuerdo con Bybee (1985), Chafe & Nichols (1986), Palmer (1991) & Willet (1988), los evidenciales siempre fueron relacionados con la modalidad epistémica definida ésta en función de las actitudes de los hablantes sobre lo enunciado.

En quechua existen marcas que indican la fuente de información, de acuerdo con Aikhenval (2004), Sanchez (2013) et al, el significado base de los evidenciales es proporcionar la fuente de información, sin que esto implique la expresión de un mayor o menor grado de certeza. El adverbio enfatiza, relacionado con la presentación de un presente histórico de la comunidad indígena, este uso que se proyecta desde morfemas, léxico y marcas gramaticales del quechua, muestra reiteración de elementos como: *me decía*, *a decir*, *de decir*, que según Pfänder (2009); Babel, (2009) funcionan como marcadores discursivos, como *dizque* que en la zona andina se utiliza como marcador de información de segunda mano con valor reportativo.

El desplazamiento de significado del adverbio por influjo quechua desde un punto de vista semántico cognitivo, de acuerdo con Cuenca & Hilferty (1999), Hopper (1991), Traugott (1996) et al. Implica observar hechos de gramática emergente y subjetivación que están estrechamente relacionado con una lingüística histórica, de acuerdo con Jarvis & Pavlenko (2008)

“(…) en estudios de contacto lingüístico se busca sondear los lenguajes internos, o gramáticas mentales, de usuarios monolingües y bilingües. (...) determinar los procesos mentales subyacentes al contacto lingüístico, en tanto diferencian los factores internos (cognitivos, conceptuales y afectivos) como los contextuales (lingüísticos, sociales y ambientales) que desencadenan y restringen estos procesos¹.

(Jarvis & Pavlenko (2008, p.29)’’.

En este sentido el fenómeno de contacto es un desencadenante de la trasferencia de elementos significativos, por medio de la metáfora *de adelante* se registra el valor étnico, el hablante narra la historia de varias culturas indígenas, de sus antepasados, de acuerdo a un contexto ambiental, es decir el territorio por el cual se organizan los hablantes, se comparten experiencias en un territorio mestizo no solo con las etnias Embera sino también con los campesinos de acuerdo con Rosero (2016), véase el siguiente ejemplo

2. (d) El pasado después de todo, no es algo que está detrás, sino algo que va adelante. Y en el adelante hay cabildo y gobierno propio. Así lo expresa Luis Guillermo Vasco respecto de los emberas.

Tomado de artículo académico ‘‘ Rosero, F. (2016, marzo,15). Diálogo Andino [online]. p.329-339.’’

¹ Traducción propia.

Las convergencias de morfemas evidenciales quechua que generan la extensión de significado no vivencial, son parte de una dinámica o un continuo de estructuras semánticas sobre el tiempo pasado, en procura de consolidar una eficacia comunicativa su uso se vale del conocimiento que los hablantes tuvieron o tienen de una cultura quechua.

Los elementos lingüísticos para expresar evidencialidad van desde construcciones sintácticas hasta formas gramaticalizadas como afijos, de acuerdo con Aikhenvald (2004) existe una *extensión epistémica* como sistema de evidencialidad relacionada con la certeza de aquello que profiere el hablante. Este sitúa la acción temporal según sus necesidades comunicativas, la utilización de ciertos lexemas por parte del hablante de las comunidades pasto y quillacinga tendrá que ver también con los significados evidenciales compartidos por hablantes del quechua. Hay procesos mentales subyacentes, por ejemplo, por medio de la polisemia el hablante monolingüe o bilingüe puede diferenciar o ser consciente de las asociaciones que permiten saber o hacer tales cosas Jarvis & Pavlenko (2008, p. 50).

El adverbio *adelante* posee un significado compartido por hablantes quechua, su uso depende de los cambios de valores de certidumbre, sí el hablante de las comunidades pastos y quillacingas cree en ese pasado tal como lo aprendió de sus padres, y estos a su vez de sus antepasados. Los valores de la cultura quechua se manifiestan como estructuras semánticas y valores de creencia. De los diversos significados que tiene *ñauqa* sus usos en español meridional se basan en la metáfora *el pasado está adelante*, pues tenemos en la gramática quechua que *ñauqa* en algunos casos significativos es lo que el hombre ha visto o el tiempo pasado es decir la experiencia de sus mayores.

Estas asociaciones o correspondencias desde un nivel semántico cognitivo, actúan en función de la fuente de información y el enfatizar la experiencia propia. Siguiendo el enfoque cognitivo de Cuenca & Hilferty (2007) y Lakoff (2004), hablamos de metáfora para referimos a una dinámica que posee una estrecha relación entre un campo *fuentes* y un campo *meta*, en este sentido una dinámica entre el quechua y el español, que corresponde a la metáfora conceptual; *time as space*, según estos estudios la mayoría de las metáforas conceptuales poseen una direccionalidad de conceptualización que va de lo concreto a lo más abstracto Ibarretxe & Antuñano (2012, p. 56).

En el caso del adverbio *adelante* y *ñaupa* posiblemente tengan una base experiencial común como rasgo del cambio semántico. Según (Ibarretxe & Antuñano, 2012; Croft & Cruse, 2012), los significados son representaciones conceptuales de los sujetos, en nuestro *caso* el significado de pasado en español andino se determina estrechamente relacionado con el campo visual. La metáfora conceptual el *pasado esta adelante* es una estructura productiva para referirse a un espacio que el hablante atribuye como vivencia personal (véase 3 a), cuando vemos por ejemplo la modalidad evidencial de los informantes que usan el reportativo (*dicen*) y al final la metáfora enfatiza el valor marcado por el reportativo:

3 (a) Ese mundo del agua que algunos **dicen** que es el de abajo. Los de antes, los primeros, los que algunos dicen que son cola-de-mono, algunos dicen que son monos, de tez y pelo claros. Los de antes, los antiguos, los primeros, los mayores **de adelante**.

Tomado de'' Villalón, V. (2011). *Caminare al vaivén del tiempo: reflexiones sobre el tiempo en Aldana. [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional, Bogotá''*.

En el ejemplo anterior vemos un fragmento de una narración que contiene oraciones subordinadas con varios adverbios de lugar y tiempo (*adelante, antes, abajo, primeros*) además del marcador evidencial *dice*, de acuerdo con Taylor (1996) este marcador determina un pasado narrativo o mítico no obstante hablamos de un *presente histórico* porque la narración de un pasado narrativo, permite al adverbio hacer un énfasis sobre la experiencia o historia propia, el testimonio que corresponde a los *mayores*, corresponde a los padres y abuelos del informante como vivencia personal. La metáfora *de adelante* complementa el modo evidencial, y puede matizar un pasado no tan remoto, así como de compromiso con la verdad al utilizar el marcador evidencial *dicen*, el *pasado narrativo* plantea una relación directa con la experiencia visual del hablante.

De acuerdo con Bourdin (2014) las palabras *ñawpa-delante* y *qhipa-detrás* aluden respectivamente a lo que ha sido visto es decir el pasado (delante-ñawpa), y a lo que no se ha visto y por lo tanto permanece desconocido es decir el futuro. Esta explicación conceptual según el autor nos permite interpretar, por ejemplo, las siguientes expresiones formadas como *ñawá wata* ‘año pasado’; *qhipa wata* ‘año próximo’; *ñawpa pacha* ‘tiempo antiguo’ (Bourdin, 2014, p. 36). Entre otras expresiones quechua resaltamos, siguiendo a Bourdin (2014), que la expresión *ñawpa pacha*, ‘tiempo antiguo’, indica literalmente ‘tiempo (del) ojo’, lo que tal vez puede entenderse como ‘tiempo en el ojo’. En el siguiente ejemplo alude al hecho de manera más clara: *Ñawi-lla-y-pi-n ka-sha-n tayta-y-pari-pu-sqa-n* ‘Recuerdo la muerte de mi padre’. Literalmente: Está en mis ojos nomás el irse (la muerte) de mi padre. Faller & Cuéllar (2003), citado por Bourdin, (2014, p. 43).

Los anteriores ejemplos del quechua se interpretan de acuerdo a la idea que el pasado está ante los ojos o en los ojos, esta conceptualización es semejante a los significados que hemos

encontrado respecto al uso del adverbio *adelante* en español meridional cuando se referencia un pasado remoto, y con otro significado a personas cercanas del informante. Véase los siguientes ejemplos:

4 (a). Las hebras del compromiso que los comuneros guardan entre sí con la nobleza de lo sagrado se dejan sentir en el vibrar del Mañay de los indígenas **de adelante**. En esta reactualización de acuerdos, las frutas, los gallos, el dinero, los alimentos alegran los altares transmitiendo ruegos que descenderán luego en gruesas gotas de favores sobre casas y sembrados.

Tomado de [*Plan de justicia y vida del resguardo Indígena de Túquerres 2009*]
Recuperado de
[https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/plan de justicia y vida para e ri de tuquerres 2009.pdf](https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/plan_de_justicia_y_vida_para_e_ri_de_tuquerres_2009.pdf)

(b). La mujer indígena ha perdido el protagonismo que lo tuvo **adelante**, el indígena hombre se ha contagiado del machismo occidental y toma sus mujeres como un objeto más, vulnerando sus derechos naturales (Ibíd.)

El sentido del adverbio en 4 (a) hace énfasis sobre una experiencia no vivida, la partícula *de* comparte con *desde* en español, el principio de una distancia en el espacio y en el tiempo, (*de*) implica posesión y pertenencia a un pasado, más bien de la cultura quechua, en 4 (b) por medio del adverbio el hablante enfatiza su sospecha de la actualidad y experiencia presente de la idea que profiere. En otros casos los antepasados de las comunidades son referidos como *los primeros* o sustantivados como *los mayores* con quienes se identifican los hablantes, véanse los siguientes ejemplos:

5 (a). De esta manera *los de adelante* intervienen como los que ya se fueron, como los primeros (...) (Ibíd.)

(b). El saber y la experiencia dejada por *los de adelante* en la defensa del patrimonio, es asimilada por los de atrás que en este caso valga decir, los últimos. (Ibíd.).

La metáfora conceptual *el tiempo es espacio* conceptualiza un espacio que se ha visto o (*está en los ojos*), se asocia en 5 (a) (b) con *los primeros* o *los de adelante* como una extensión con valor testimonial el hablante se refiere aquellos que compartieron su vivencia, esto implica sus acciones, ritos, las leyendas y acontecimientos o hechos relevantes de las comunidades, aunque en otros casos, véase 6 (a) vemos el adverbio en función de un distanciamiento en el eje cronológico:

6 (a). Esta ceremonia de transición realizada desde tiempo **bien adelante** entre los pastos tiene algunas variantes en su proceso, así por ejemplo en Muellamués la Jailina o sacada de la vieja termina en una exorcización comunal de los males y enfermedades (...)

Tomado de “[Plan de gestión ambiental, orientado a la armonización y planificación del territorio, en el resguardo indígena de muellamués, gran territorio de los pastos quende, 2016]” Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/71399496.pdf>

(b). Un mito que es universal en los andes que es el mito de Incarri que implica cuando vinieron los españoles apresaron a Athualpa y lo degollaron y decapitaron y cada uno de sus partes fueron enterradas en las diferentes partes o en los cuatro extremos del mundo entonces dicen nuestros mayores de acuerdo a **los tiempos de adelante** que cada una de estas partes que fue enterrada en esos distintos territorios distintas tierras

que al ser enterradas están hechando unas raíces y que cuando logren juntarse estas cuatros partes que el mundo volverá a quedar al revés (...)

Tomado de “(Ruano, A. [Daniel Alejandro Garreta Acosta]. (2013, agosto 29). Aproximación sociológica al imaginario social del agua en la comunidad indígena pasto, la oración de la rana [video]”. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lb8edynepfiyt=1s>

El cambio de significado del adverbio en estos casos focaliza una experiencia puesto que el hablante plantea una vivencia lejana en el eje cronológico con *bien* adjetivo intensificador en 6 (a) (*realizada desde tiempo bien adelante*), el hablante enfatiza una idea de pasado. En 6 (b) vemos el uso de la metáfora (*de adelante*) y el marcador reportativo (*dicen*) para las formas que acompañan los modos evidenciales y que conceptualizan un presente histórico.

Lo anterior presupone el marco evidencial donde mostramos la extensión de significado quechua que comparte el adverbio, este es un elemento alternativo para marcar el pasado, y responde a *las necesidades comunicativas* de los hablantes, como indica Palacios (2011) las relaciones sintácticas que encuentran los hablantes no pueden dissociarse de los contenidos con que cada comunidad expresa su lugar en el mundo. Además, como reflejo de una cultura quechua, vemos el elogio de las figuras representativas de la historia con las que se identifican como comunidades.

A través de los ejemplos vemos las extensiones de pasado significan el adverbio, como metáfora conceptual *el pasado está adelante* vemos el desplazamiento atribuido por el hablante, en torno a la modalidad evidencial las extensiones significativas no solo son un recurso figurado o estético del lenguaje, sirven además para analizar la transferencia de conceptos sobre un *pasado narrativo*, la presentación de un *presente histórico*, los valores de énfasis y

condicionamiento de la certeza en procura de conceptualizar un parámetro evidencial que se relaciona con la fuente de información.

De acuerdo con nuestra hipótesis de contacto lingüístico en las comunidades quillacingas y pastos, mostramos en el corpus las formas lingüísticas que aluden a la estructura conceptual el *tiempo es espacio*, y que se proyectan o convergen dentro de la lengua receptora. En los siguientes ejemplos vemos la proyección del adverbio en un sentido significativo más especializado y por otro lado vemos el anclaje de la metáfora en una dinámica cultural, véase **7 (a)** la palabra *síndico* connota un pasado más bien de la Colonia posterior a la conquista española en el siglo XVI, por el contrario, es más cercano a la experiencia del informante el adverbio en **7 (b)**, específicamente para indicar un estado de cosas pasado, en **7 (c)** el uso del adverbio deíctico *adelante* concurre sustantivado véanse a continuación:

7 (a). (...) Han sido de tiempos antes, de los **síndicos** de *adelante*, cuando han ido apareciendo las imágenes en la tierra (...)

Tomado de “Coral y Flores (s.f.). *Rituales y Sincretismo en el resguardo indígena de Ipiales*”. DOI:

https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/yhttpsredir=1yarticle=1293ycontext=abya_yala

(b). El mayor tiene la palabra y comienza narrar con cuentos, leyendas, mitos, refranes que a todos emocionan, como era el mundo de los de *adelante*, aquellos antepasados que le enseñaron lo que hoy enseña, todos se remontan imaginariamente en el espacio y tiempo a aquellos tiempos buenos (...)

Tomado de “[*plan de justicia y vida del resguardo indígena de Túquerres 2009*]”

Recuperado de

https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/plan_de_justicia_y_vida_para_e_ri_de_tuquerres_2009.pdf

(c). (...) el mayor regresa del pasado con su ayllu y se ubica nuevamente en el ahora, pregunta lo que hicieron hoy reprende a aquellos que no hicieron bien las cosas, compara con lo *adelante*, y trata de que entre todos fortalezcan las experiencias principio y valores para corregir lo malo y fortalecer lo bueno (...) (Ibíd.)

En base a la metáfora estructural *el tiempo es espacio*, respecto a una conceptualización del adverbio sobre el espacio, remoto o cercano respecto de la vivencia personal del hablante, vemos en 7 (c) el adverbio sustantivado (compara con lo *adelante*), con el pronombre neutro *lo* tiene un valor partitivo ya que se contraponen un aspecto con otro que no lo es, lo de adelante no es el futuro, el valor de la metáfora radica en una base experiencial más cercana, un pasado cercano que se debe tener en cuenta a la hora de comparar los tiempos y la experiencia en el tiempo. En este sentido los usos innovadores del adverbio corresponden a un *cambio directo*, en base a una sustantivación que emerge de las diferentes aspectos o proyecciones de pasado. Las estructuras semánticas en este sentido actúan en función de los modos evidenciales en la reelaboración de estructuras ya existentes en el español andino de los pastos y quilacingas.

Análisis del Pretérito Pluscuamperfecto

La evidencialidad de acuerdo con García (2015), Aikhenval (2004), Sánchez (2013) et al, es entendida como una codificación de la fuente de información, así como de la veracidad subjetiva y la responsabilidad que el hablante asume respecto al mensaje que profiere (García (2015, p.53), respecto del sistema lingüístico quechua nos dice que la evidencialidad es un dominio esencial que permite al hablante señalar su grado de compromiso epistémico. Según el estudio de Sánchez (2013) *La evidencialidad en las lenguas indígenas americanas: un enfoque areotipológico*, una de características de los evidenciales son sus extensiones semánticas como

certeza, duda, y probabilidad para marcar *actitudes del hablante* hacia lo que está transmitiendo o también significados de sorpresa.

Por otro lado, consideramos que el uso sobre generalizado del pluscuamperfecto así como de la forma ‘‘había’’, de acuerdo con Luquet (2004), permite al hablante conceptualizar un presente desligado de toda experiencia de tiempo, siguiendo a Pfänder (2009) ‘‘hay una evolución del pluscuamperfecto temporal en evidencial, por ejemplo en el español andino de Cochabamba-Bolivia, surge una estructura opositiva (pluscuamperfecto vs perfecto) la misma ha sido interpretada como un desarrollo posterior de la gramaticalización, que puede producirse con los verba dicendi duplicados (dice diciendo)’’ Pfänder (2009, p. 248).

De acuerdo con este investigador *decir* es utilizado como apertura o cierre de cita, en nuestro caso de estudio observamos en el ejemplo **8 (a)** el marcador evidencial *dizque*, esta forma según estudios de Melo (2011) corresponde en el sistema quechua al sufijo *-shi* el cual se llama enclítico reportero, se distancia de la información o no se compromete con la fuente de la información (*dizque había llegado*).

De acuerdo con Pfänder (2009) en muchas variedades del quechua, el grado de evidencialidad es expresado a través de sufijos, que aglutinados pueden devenir representantes de las clases de palabras, en el quechua de Bolivia y de Cuzco, por ejemplo, el sufijo *mi (n)* expresa la evidencia directa, y el sufijo *si* la indirecta. Pfänder (2009, p. 226). A continuación, observamos cómo la información que proporciona el hablante posee valor evidencial por medio del pretérito pluscuamperfecto que modaliza un alejamiento ante la veracidad de la información:

8 (a). (...) Y ya tanto caminar por ahí a las tres de la tarde ya **dizque** había llegado donde es que iba el rastro de la rama de la huella de ella. Cuando había llegado a una peña alta, grande, allá él se había agachado así abajo y en un playado esa señora

muerta, se la había llevado el diablo. Había sucedido allá en el puente de Chagüaipe y él que conversó era el finado Rosendo Puerchambud.

Tomado de “Coral y Flores (s.f.). *Rituales y Sincretismo en el resguardo indígena de Ipiales*”. DOI:

https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/yhttpsredir=1yarticle=1293ycontext=abya_yala

(b). A un hombrecito de Julio Andrade también le pasó la misma historia, saliendo de la casa de nosotros se va con dirección al baño no más, en cuanto se fué al baño dice: ya vengo, ya he de volver, me esperan. Pero si señor ya no entró más; que había sido? que se había entundado y se había entrado a una chagra de maíz, **que había sido un parque la chagra de maíz**. - Ajá... a lo que había estado afuera habían llegado unas señoritas le decían: ¡vamos andando!. Entonces bueno llegado a una distancia de ahí: ¡quédese aquí no más, nosotras ya nos vamos!. Eso ya había sido aclarado. El había dicho: Si de esta me escapé de otra ya no me escapo (Ibíd.).

En el ejemplo 8 (a) con (*dizque*) observamos que el hablante reporta eventos que ocurrieron por fuera de su experiencia, en 8 (b) vemos el relato de un informante sobre los eventos que le ocurrieron a Julio Andrade, por medio del pluscuamperfecto (*eso ya había sido aclarado*) con aspecto sorpresivo o mirativo, puesto que el informante se entera que, a partir del nuevo evento, el amanecer o (*aclarado*), se libera Julio Andrade del ‘entundamiento’ o alucinamiento. La fuente de la información se presume porque la narración ha sido escuchada o relatada por otra persona (*que había sido un parque la chagra*), además la conjunción *que* indica que se remite a una fuente de información distinta a la vivida por el hablante.

La lengua quechua según Klee (1995) posee un parámetro *evidencial* que es esencial en la expresión del pasado y alude a un proceso de convergencia entre dos sistemas lingüísticos

como el quechua y español para explicar fenómenos como el analizado. Los hablantes de estas lenguas en contacto percibieron semejanzas estructurales, es decir, formas que compartían similares funciones semánticas. Investigadores como Bermúdez (2008) en sus estudios del pluscuamperfecto de indicativo (citado por Eloide Blestel, 2017) se adhieren a una idea del significado primario del pluscuamperfecto que reproduce una perspectiva evidencial que funciona como marcador pragmático para alejarse epistémicamente de lo dicho, asimismo se informa sobre un segundo valor *mirativo* que comunica sorpresa por parte del narrador en varios estudios (Calvo 2008, Granda 1994 et al). En nuestro corpus encontramos ejemplos con este significado primario evidencial como de sorpresa véase el siguiente ejemplo:

9 (a). (...) yo sé mucho de huacas porque soy aficionado y me han pasado muchos casos. Una vez en la época de mayo, nos fuimos con unos dos amigos más al sector del Panecillo; mis dos compañeros estaban cavando mientras yo me quedaba arriba cuidando, cuando ya iban bien hondo empezaron a salir unos moscos azules, eso era señas de que iban cerca, después de un rato empezó a ventear durísimo y nos comenzó a doler la rabadilla y resultó **que había sido un capuchino** que nos golpeaba con un cordón y nos quiso enmudecer. Después de que desapareció (Ibíd.).

Calvo (2008), Dendale y Tasmowski (2001), incluyen el valor *mirativo* dentro del campo más amplio de la evidencialidad. En 9 (a) la utilización del pluscuamperfecto tiene un carácter sorpresivo por la manifestación de un ser fantástico, se narra la aparición de un espectro en forma de capuchino. Según García (2014) estos cambios son producto de un proceso cognitivo donde hablantes bilingües perciben semejanzas (siguiendo a Jarvis y Pavlenko 2008) como recurso de la gramática quechua para expresar evidencialidad y miratividad, pues existe un paralelismo entre el valor de sufijo –sqa quechua y el pluscuamperfecto en español andino.

De acuerdo con García, Blestel y Speranza, (2014) los significados modales que expresa el auxiliar *haber* en imperfecto (*había*) denotan un estado focalizado imperfectivamente y dotan al pluscuamperfecto de cierto carácter imperfectivo, lo que unido a su significado de anterioridad hace que remita “al plano de ‘lo inconcluso’ y, por lo mismo, de ‘lo desconocido’, de lo incierto, de lo remoto” García et al (2014, p. 69).

En los estudios de (Blestel, 2011; Calvo Pérez, 2008; Camus Bergareche, 2013a y 2013b; Cerrón-Palomino, 1995; García Tesoro, 2010a y 2014b; Gómez Seibane, 2012 y 2014; Granda, 1999a y 2001b) se muestra cómo el fenómeno de contacto en los Andes es un continuo complejo donde se superponen en una misma comunidad distintos grados de bilingüismo e incluso monolingües del español entre lenguas tipológicamente diferentes como (español y quechua, guaraní, lenguas mayas, tepehuano, aymara entre otros).

Según estos investigadores los cambios pueden afectar al sistema pronominal átono del español, las construcciones de gerundio, el cambio de régimen preposicional así como uso innovadores relacionados con valores evidenciales y modalizadores de los tiempos verbales de pasado que se manifiestan con variaciones en distintas regiones o países mediante el uso del pretérito perfecto simple, el pretérito perfecto compuesto o el pretérito pluscuamperfecto según estudios de (Escobar, 1992 a y 1997 b; García Tesoro, 2015; Haboud, 1998; Hintz, 2007; Klee y Ocampo, 1995; Pfänder & Palacios, 2013; Speranza, 2010 a y 2014 b).

La reiteración de un sistema quechua que converge en las expresiones de las comunidades indígenas en contacto, corresponde a la extensión de parámetros evidenciales sobre marcadores reportativos, que vemos en los contextos donde se usa la metáfora *de adelante* y la

forma de pluscuamperfecto, en el siguiente ejemplo vemos que se reitera el uso de marcadores *dicen* y *dizque* para reportar una información que se ha escuchado de otras personas:

10 (a). Al frente de Inagán de los lados de San Pedro existe una chorrera que la denominan la Descomulgada, otros dicen el Descomulgado y que ahí aparece un padre, **dicen que** hasta ahora aparece. La cascada lo arrastró, el había estado viniendo para San Pedro, o sea que hasta hora la conocí no era como ahora, era solo un puente angostico y era peligroso, siempre cuando llovía era peligroso yo como no más me crié en San Pedro, entonces yo la conocí esa chorrera allá. . . Ahora **dicen que** se aparece a las seis de la tarde, que se aparece en la fecha que fué muerto. (Ibid).

(b). Mi papá se había ido a la fiesta de la Virgen de las Lajas. De chumado se había quedado dormido al lado de una zanja. Venía volando. Y ya le ha estado pasando la chuma, vio así al aire. Cuando una cabeza de vaca bien grandota con cachos así y orejas **dizque** hacía así, **dizque** echando humo de la nariz, volando por el aire. **Dizque** dijo ‘¡uy no señor! Virgen de las Lajas favorézcame. Es la malhora’, dijo. Se puso a rezar, a persinarse y **dizque** se desapareció.

Tomado de'' Villalón, V. (2011). *Caminare al vaivén del tiempo: reflexiones sobre el tiempo en Aldana. [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional, Bogotá''*.

En el ejemplo **10 (a)** (había estado viniendo para San Pedro) vemos que el participio denota un estado focalizado imperfectivamente muestra de igual forma el uso de marcadores evidenciales para reportar una información que no ha presenciado (*dicen que*), en **10 (b)** (*dizque echando humo de la nariz*) pues se trata de la narración de hechos remotos u estados sin

orientación física, como si fuesen delirados, valores que pertenecen a un pasado narrativo y que por medio del uso del pluscuamperfecto marcan una función evidencial.

Paralelamente a estos fenómenos de convergencia Cusihuamán (1976) describió para el quechua de Cuzco dos formas verbales de pasado que indican : *-ra/rqa*: acción concreta y terminada en el pasado, con experiencia directa o control del hablante; y el sufijo *-ska/shka*: acción realizada y terminada en el pasado sin la experiencia directa del hablante, solo ha oído narrar esa acción y se denomina *pasado narrativo*, este dominio permite expresar según Mannheim (1987) situaciones nuevas, inesperadas, que el hablante acaba de descubrir, así como sucesos soñados, imaginados, delirados, míticos o espirituales. En las comunidades pastos y quillacingas existen expresiones que procuran presentar un pasado narrativo, el hablante atribuye reinterpretaciones funcionales o pragmáticas de los elementos como el pluscuamperfecto, en este sentido se proyecta una conceptualización del pasado por actitudes de los hablantes frente a la información que profieren, véase los siguientes ejemplos:

- 11 (a). Otro señor había ido a las seis de la mañana que a las cinco y media había ido con unos bueyes a arar. Cuando **dizque** está arando así con los bueyes cuando **dizque** vino un viento y **dizque** lo cogió como de la nuca y allá dizque lo estrelló. Y los soltó los bueyes, pues como con toda la fuerza, lo botó leeejo. Que él se acuerda que así pasó y **dizque** manoteaba y nadie que lo favorezca. Pues como era la carretera así para arriba y acá la arada. **Dizque** lo vieron unos vecinos que pasaban a dejar el ganado. (...) Se fueron a dejar el ganado al potrero y **dizque** se vinieron por él y dizque frío frío. ‘Uy está muerto’ Y **dizque** se fueron a donde la mujer. ‘Vea señora, su marido está muerto. ¿Cómo, si él se fue a arar? Yo ya me iba con el café a darselo’. La mujer dejó el café en la casa y coorre. Y **dizque** llegó y **dizque** ‘¿vea

quésque le pasó? **Dizque** frío frío. Muerto. **Dizque** mandó llamar un taxi **dizque** volvía. Le preguntaban, ‘¿qué le ha dado dolor de estómago o *quésque* le pasó?’ ‘No’, dijo (el señor). ‘Yo vi’, **dizque** dijo, ‘una sombra y vino un viento helado y me botó leeejo hasta que yo lo solté no más el arado. Tonces decían pues que ha de haber sido malhora pasando.

(Tomado de Villalón, V. (2011). *Caminare al vaivén del tiempo: reflexiones sobre el tiempo en Aldana*. [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional, Bogotá’’

(b). Cuando ya se encontraron fué que se hicieron tigres los dos y se agarraron a pelear dónde se habían encontrado, en la mitad de un potrero, entonces dicen que *había sido* por allá en las mediaciones de las planadas de Cumbal, teniendo como una imaginación que esas planadas *han sido* adaptadas para ese encuentro, que hicieron así ellos, se agarraron.

Tomado de “Coral y Flores (s.f.). *Rituales y Sincretismo en el resguardo indígena de Ipiales*”. DOI: https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/yhttpsredir=1yarticle=1293ycontext=abya_yala

Los dos anteriores ejemplos corresponden a la narración de sucesos extraordinarios, en **11 (a)** observamos el eje reportativo que adquiere la perífrasis verbal con aglutinamiento de marcadores evidenciales (*decían pues que ha de haber sido malhora pasando*), así mismo encontramos el aspecto imperfectivo o inconcluso en el sentido verbal. En las comunidades quillacingas y pastos se suele hablar de *malhora* en el ámbito narrativo de los espectros y leyendas fantásticas, esos usos corresponden con la conceptualización de un pasado narrativo, en **11 (b)** el uso del pluscuamperfecto (*entonces dicen que **había sido** por allá en las mediaciones de las planadas de Cumbal*) para referirse a eventos míticos de las comunidades de acuerdo con

otros estudios Mannheim (1987) en la zona andina se refieren eventos fantásticos o delirados a través del pluscuamperfecto, paralelamente a lo observado en los ejemplos sucede también que los hablantes usan los tiempos verbales para describir sucesos que acaban de descubrir, se mantiene un valor mirativo o de sorpresa respecto al uso del pluscuamperfecto y el acompañamiento reiterado de esta modalización con los marcadores discursivos *dicen* o *dizque*. Los informantes muestran un uso sobre generalizado del verbum Dicendi “decir” que según estudios de (Calvo, 2008; Godenzzi, 2007; Mendoza, 2008; Pfänder, 2009 et al.) se utiliza en la zona andina como marcador de información de segunda mano con valor reportativo.

Conclusiones

El adverbio *adelante* posee una extensión significativa por influjo quechua, permite enfatizar que la información proferida por el hablante pertenece a hechos remotos. En algunos casos el adverbio se muestra en narraciones cercanas a la vivencia personal del hablante, no obstante, encontramos la palabra Síndico que alude a la conformación sincrética de los cabildos, un pasado más bien de la Colonia posterior a la conquista española en el siglo XVI, de acuerdo con Arboleda (2202) la colonización se extendió sobre el putumayo a lo largo del siglo XX por medio de misioneros capuchinos.

La metáfora *el pasado está adelante* se usa con frecuencia en textos académicos, políticos, prensa y planes de gobierno de las comunidades quillacinga y pasto, su concurrencia con el pluscuamperfecto y sus valores evidenciales muestran un valor étnico que se institucionaliza por la participación de grupos indígenas en áreas tales como educación. En estas comunidades el tiempo pasado es una categoría con usos innovadores que implican un *pasado narrativo*, especificar la fuente de información o asumir una distancia epistémica, un contexto particular del hablante, así como valores de creencia que se relacionan sobre todo con una

evidencia visual. La función del adverbio *adelante* depende de las actitudes de los hablantes frente a las distinciones que hace de su pasado, esto incluye un distanciamiento cronológico como focalización de un espacio personal y sustantivado que se vincula con la cultura quechua no obstante estos valores testimoniales o de creencia se ven influidos por el reiterativo uso de marcadores reportativos como *dizque* o *dicen*.

Según (Ibarretxe & Antuñano,2012; Croff & Cruse 2012), los significados son representaciones conceptuales de los sujetos, en el caso de las etnias quillacinga y pasto, vemos que la metáfora conceptual *el tiempo es espacio* es una estructura productiva implícita en la conceptualización de una información que valoriza el código de una cultura Andina, donde el pasado se conceptualiza como *adelante* o *delante*, estos usos poseen idiomática e institucionalizaciones potenciales, los hablantes utilizan combinaciones ya creadas y reproducidas respectivamente en los discursos.

El concepto de contacto permitió reflejar que dos o más lenguas se hablan en ámbitos geográfica y socialmente cercanos, ya sea porque se trata de estados fronterizos o procesos de inmigración social que formaron comunidades bilingües. En el departamento de Nariño existe una situación productiva para el estudio de fenómenos de variación y cambio como el uso de *extensiones semánticas* u otras modalidades lingüísticas, que responden a condiciones socio históricas propias de un proceso de colonización.

Según el *Atlas sociolingüístico de los pueblos indígenas en américa latina* (UNICEF,2009, p.28) “los conquistadores se sirvieron de las lenguas ancestrales, sobre todo de aquellas más difundidas. Así el nahual en Mesoamérica, el quechua y el aymara en los Andes y el guaraní en el oriente sudamericano se convertían en lenguas ancestrales descritas en catecismos, devocionarios y confesionarios con los cuales se buscó evangelizar (...)”. Respecto de las etnias pasto y

quilacinga, no se conservan los catecismos que fueron levantados desde el siglo XVII, además consideramos la premisa sociolingüística de los hablantes de español como segunda lengua, estos no ocupaban posiciones altas en la rígida jerarquía de la colonia, de acuerdo (Lipski, 2005, p. 82) se produjo la creación de una nueva norma basada en las variedades vernáculas que suponen el abandono de normas prescriptivas y la influencia demográfica de los grupos bilingües, en cuanto estos son comunidades indígenas no se conoce con exactitud la fecha en que se dejaron de hablar las lenguas ancestrales (familia barbacoana-sindagua), no obstante, las diferencias entre lengua y habla, planteamos con Saussure (1945) que no existen elementos en la lengua que no hayan tenido una previa aparición en el habla. Los usos innovadores de adverbio presentan rasgos significativos inducidos por contacto con la lengua quechua y las estructuras semánticas que identificamos en esta lengua a partir de *ñawpa pacha*, ‘tiempo antiguo’, que indica según Bourdin (2014) ‘tiempo (del) ojo’, y en cantos chamánicos de la zona del volcán Chimborazo en Ecuador, por ejemplo *ñucanchic ñaupá mamacuna* (nuestras antiguas madres) Manosalvas (2014), estas expresiones con *ñaupa* se mencionan reiteradamente en la tradición oral de los pueblos Andinos de la sierra y hacen parte de su concepción del tiempo con rasgos comunes en los usos del adverbio *adelante*.

Es importante considerar el factor cognitivo que vincula una posición del observador donde metafóricamente camina de espaldas al futuro, por el contrario, en las culturas occidentales predomina una concepción lineal del espacio-tiempo donde *el futuro* se encuentra *delante* del sujeto. Y que se usa en función de las formas del pretérito pluscuamperfecto que según Klee & Ocampo (1995) no solo se emplean para indicar un tiempo anterior al momento del habla como en el español estándar sino también para dar cuenta que el hablante no ha sido testigo directo de la información que se transmite.

Estos cambios sociales incorporan la diversidad lingüística lo cual significa una participación de grupos indígenas en ámbitos o áreas tales como educación, gobierno y comercio.

Anexos

Reporte: texto de campo

Se visitó el resguardo indígena de Aponte en el marco del atunpuncha (día grande) que se celebró en el mes de febrero del 2018, gracias a la profesora indígena, Maria Errmencia Chasoy se tuvo la oportunidad de tomar algunas notas sobre las impresiones mas relevantes a mi juicio, refiero sus opiniones personales de acuerdo a su experiencia con el ambiwaska en el resguardo de Aponte:

los mayores utilizaron la ambiwasca, en primer lugar, tuvieron el territorio y lo defendieron. No hay indio sin tierra.

Las plantas sagradas son parte de la cultura andina nos orientamos a partir del pensamiento y la espiritualidad así nos organizamos como participación integral dadas las condiciones del conflicto armado.

La ambiwasca está relacionada con la espiritualidad y el pensamiento, todo está descrito el plan de mandato integral de vida del resguardo indígena de Aponte.

Ante una definición de territorio se considera que este es el lugar por el cual comienza la organización. De acuerdo con nuestra informante la pachamama es un espacio más grade se prefiere la denominación de alpamama.

Tiempos atrás se ha convivido con los campesinos, para nosotros el ambiwasca muestra las intenciones hace parte de la sabiduría ancestral. El indígena fallece no muere, nos da luz espíritu. Nuestra lucha es integral para librar nuestro territorio de los cultivos ilícitos.

Conservamos la chagra y el liderazgo para luchar por el territorio y nuestro derecho a una cosmovisión.

Fotografías

Registro visual de las comunidades quillacingas 2018



Figura 1. Resguardo quillacinga de la laguna



Figura 2. Autoridades quillacinga y kamsá



Figura 3. Chakana o cruz del sur símbolo de los pueblos andinos



Figura 4. Vestido con sayo o (kubsayiya) y los símbolos como el bastón



Figura 5. Usos y costumbres o conocimiento sobre los elementos de la naturaleza



Figura 6. Exposición pública producto de los conocimientos compartidos en ámbitos de gobierno y educación.



Figura 7. Posesión de autoridades con bastón de mando



Figura 8. La chakana como símbolo del Allpamama

Referencias

- Adelaar, W. F. (2004). *The languages of the Andes*. Cambridge University Press.
- Alvar Ezquerro, M. (1993). *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco/ Libros.
- Álvarez, J. (1984). *El castellano en Nariño*. Pasto: Tipografía y Fotograbado “Javier”. (Biblioteca Nariñense de Bolsillo).
- Albor A., H. R. (1971). Observaciones sobre la fonología del español hablado en Nariño, en: *Thesavrvs*, tomo XXVI, 515-533. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Albor, H. (1975). *Apuntes lexicográficos del español hablado en Nariño*. Separata, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Albor, H. (1973). “Da + gerundio, ¿Un quechuismo? Y otras maneras de atenuar los Imperativos”, en: *Hispania*, p. 316-318, Bogotá.
- Arboleda, R. (2000). El español andino, en: *Forma y Función*, 13, 85-100. Bogotá:

Universidad Nacional.

Aleza, M. & Enguita, J.M. (2010). *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València.

Appel, R. & Muysken, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.

Blas Arroyo, José (2005): *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra.

Wachtmeister Bermúdez, F. (2006). *Evidencialidad: La codificación lingüística del punto de vista* (Doctoral dissertation, Institutionen för spanska, portugisiska och latinamerikastudier).

Bourdin, G. L. (2014). En los tiempos de ñaupá: el cuerpo y la deixis temporal en lenguas originarias de Sudamérica. *Península*, 9(1), 33-58.

Blestel, É. (2011). El pluscuamperfecto de indicativo en contacto con tres lenguas amerindias. *Lenguas Modernas*, 63.

Calero, L. F. (1991). *Pastos, quillacingas y abades, 1535-1700*. Banco Popular.

Cisneros, M. (2001). Peculiaridades del gerundio en el suroccidente de Colombia, en: *Thesaurus*, 54 (3), 1003-1035. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Coral & Flores (s.f.). *Rituales y Sincretismo en el resguardo indígena de Ipiales*´´. DOI: https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/yhttpsredir=1yarticle=1293ycontext=abya_yala

Croft, W., & Cruse, D. A. (2004). *Cognitive linguistics*. Cambridge University Press.

Cuenca, M. J., & Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Grupo Planeta (GBS).

- Dankel, P. & Soto, M. (2012). Convergencias en el área andina: la testimonialidad y la marcación de la evidencialidad en el español andino y en el quechua. *Neue Romania*, 41, 89-120.
- Díaz, N. & Pfänder, S. (2002). La Romania americana. Procesos lingüísticos en situaciones de contacto. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Díaz Campos, Manuel (2014): *Introducción a la sociolingüística hispana*. Wiley Blackwell.
- Escobar, A.M. (2000). *Contacto social y lingüístico*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú Fondo Editorial.
- Faller, M. & Cuéllar, M. (2003). Metáforas del tiempo en el quechua. In *Actas del IV Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas* (p. 1-11).
- Field, F.W. (2002). *Linguistic borrowing in bilingual contexts*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Flórez, L. (1961). El atlas lingüístico-etnográfico de Colombia, en: Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Tomo XVI, N°1, 19-29, Bogotá.
- Flórez, L. (1984). Algunas hablas de Nariño, en: Álvarez, J. (comp.). El castellano en Nariño, 29-32. Pasto: Tipografía y Fotograbado "Javier". (Biblioteca Nariñense de Bolsillo).
- García Tesoro, A. I. (2015). Valores emergentes del pretérito pluscuamperfecto en el español andino hablado en Chinchero (Cuzco). *Boletín de filología*, 50(2), 51-75.
- García, A. & Jang, J. S. (2018). El pretérito perfecto compuesto en el español andino peruano: usos innovadores y extensión a contextos de aoristo. *Forma y Función*, 31(1), 93-123.

- Gumperz, J. & Wilson, R. (2000). Convergencia y criollización. Un caso de la frontera entre lenguas indoarias y dravídicas en India. *Estudios de sociolingüística*, 217-238.
- Granda, G. de. (2001). Un quechuismo morfosintáctico en dos áreas extremas del español andino, las perífrasis verbales de gerundio con valor perfectivo en el noreste argentino y el sur de Colombia. *Anuario de Lingüística Andina*, 11, 151- 160.
- Haboud, M & Palacios, A. Simposio internacional Lenguas en contacto, desafíos en la diversidad. *Sobre atenuación de la imperatividad en el castellano andino ecuatoriano*, 2016.
- Heine, B. & Kuteva, T. (2005). *Language Contact and Grammatical Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hickey, R. (ed.) (2013). *The Handbook of Language Contact*. Malden/Oxford:Wiley-Blackwell.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*.
- Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, J. (2012). *Lingüística Cognitiva: origen, principios y tendencias*. Lingüística cognitiva
- Jarvis, S.H. & Pavlenko, A. (2008). *Crosslinguistic Influence in Language and Cognition*. New York: Routledge.
- Klee, C. & Lynch, A. (2009). *El español en contacto con otras lenguas*. Washington: Georgetown University Press.
- Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- Landaburu, J. (2000). *Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia*. *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva*, 25-48.

Lakoff, G. & Johnson, M. (2008). *Metaphors we live by*. University of Chicago press

Lipski, Jonh (1996). *El español de América*. Madrid: Cátedra.

Lipski, J. (2005). El español en el mundo: frutos del último siglo de contactos lingüísticos. *Contactos y contextos lingüísticos: el español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, 29-53.

Maffla Bilbao, A. (2006). Voces del folclor de la zona andina nariñense, en: Manual de historia de Pasto. Tomo 8, 369-393. Pasto: Academia Nariñense de Historia.

Maffla Bilbao, A. (2003). Acerca del habla nariñense, en: Manuel Historia de Pasto. Tomo VI, 304-328. Pasto: Academia Nariñense de Historia.

Maffla Bilbao, A. (1996). Influencia de la lengua quechua en el dialecto pastuso, en: Antropología, región y desarrollo. Tomo 8, 265-280. Pasto: Ediciones de la Fundación Finmil.

Melo, O. A. P. (2010). La evidencialidad en el castellano andino nariñense. *Forma y Función*, 23(2), 157-180.

Manosalvas Vaca, M. M. (2014). Buen vivir o sumak kawsay: en busca de nuevos referenciales para la acción pública en Ecuador.

Micanquer E. Resguardo Muellamués Gran nación de los pastos. Enero del 2019. Se puede consultar en: <https://www.youtube.com/watch?v=yBxSPkJoK1Q>.

Mora. A. (5 febrero de 2018).[Fotografías].

Moliner, M. [1998] (2006). Diccionario de uso del español. Madrid: Gredos

Ortiz, S. E. (1954). *Estudios sobre lingüística aborígen de Colombia*. Bogotá: Editorial Kelly.

- O'Brien, C. A. (2018). *A grammatical description of Kamsá, a language isolate of Colombia* (Doctoral dissertation, University of Hawai'i at Mānoa).
- Palacios, A. (2008). *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel.
- Palacios, Azucena (2011): Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto: hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas. *Revista de Lenguas Modernas*. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 38 (2osemestre), 17-36.
- Palacios, A. (2013). Contact-induced Change and Internal Evolution: Spanish in Contact with Amerindian Languages. En: I. Léglise y C. Chamoreau (eds.), *The Interplay of Variation and Change in Contact Settings. Morphosyntactic Studies*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins (Studies in Language Variation), 165-198.
- Palacios, A. (Coord.) (2017). *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*. Madrid: Iberoamericana.
- Pfänder, Stefan, et al. (2009). Presencia del quechua en el castellano boliviano, vol. II. Gramática mestiza. Con referencia al Castellano de Cochabamba. La Paz: Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos.
- Pazos Bastidas, A. (1970b). Curiosidades idiomáticas en Nariño, en: *Cultura Nariñense*. N°23, 13-19, Pasto.
- Pazos Bastidas, A. (1961). *Glosario de quechuisms colombianos*. Pasto: Imprenta del Departamento.
- Ramírez Bravo, R. (1994). Algunas observaciones sobre la fonética y la fonología de las formas de tratamiento ritual en Nariño, en: *Revista Criterios*. Vol. 1, N° 2, 59- 69. Pasto:

Universidad Mariana.

Ramírez Bravo, R. (1996). Dimensión sociolingüística de las formas de tratamiento ritual en Nariño, en: Revista Criterios. Vol. 3, N° 2, 101-109. Pasto: Universidad Mariana.

Rendón, Jorge Gómez. Simposio internacional Lenguas en contacto, desafíos en la diversidad. Kichwa y lenguas barbacoanas: *Simetrías en contacto en los andes septentrionales y el piedemonte occidental andino*. Universidad de las artes, 2016.

Rendón, Jorge Gómez. La media lengua de Imbabura. Encuentros y conflictos: bilingüismo y contacto de lenguas en el mundo andino. Frankfurt: Vervuert, 2005, p. 39

Rosero, F. (2016, Marzo,15). Diálogo Andino [online] p.329-339.

Ruano, A. [Daniel Alejandro Garreta Acosta]. (2013, agosto 29). Aproximación sociológica al imaginario social del agua en la comunidad indígena pasto, "la oración de la rana" [video]'. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lb8edynepfiyt=1s>

Saussure, F. de. (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires 233.

Sánchez. Nadiezhda (2013). *La evidencialidad en las lenguas indígenas americanas: un enfoque areotipológico*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Sala, M. (coord.). (1982). El español de América. Tomo I -primera parte. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, LX.

Thomason, S.G. (2001). *Language contact. An Introduction*. Michigan: Edinburgh University Press.

Thomason, S.G. y Kaufman, T. (1988). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.

Tascón, L. (1961). Quechuisimos usados en Colombia (Vol. 7). Norma. Modernas. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 38 (2o semestre), 17-36.

Trudgill, P. (2002). *Sociolinguistic Variation and Change*. Washington: Georgetown University Press.

Villalón, V. (2011). *Caminare al vaivén del tiempo: reflexiones sobre el tiempo en Aldana*. [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional, Bogotá.

Weinreich, U. (2010). *Languages in contact: Findings and problems* (No. 1). Walter de Gruyter.

Winford, D. (2003). *An Introduction to Contact Linguistics*. Malden/Oxford: Blackwell Publishing.

Zavala, V. (2006). Transferencia de funciones evidenciales del quechua: El rol de pues como marcador discursivo en el español andino. *Lexis*, 30(1), 55-82.

[Plan de justicia y vida del resguardo Indígena de Túquerres 2009] Recuperado de https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/plan_de_justicia_y_vida_para_e_ri_de_tu_querres_2009.pdf

[Plan de gestión ambiental, orientado a la armonización y planificación del territorio, en el resguardo indígena de muellamués, gran territorio de los pastos “quende, 2016”]

Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/71399496.pdf>